

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

## PUBLICACION.

Se publica todos los domingos; formará un tomo cada año.  
Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

## SUSCRICION.

En MADRID 12 reales el trimestre, en la REDACCION, calle del Espejo, 17, prat.  
En PROVINCIAS 15 reales el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.  
En el Extranjero y Ultramar 80 rs. por un año, y 100 en Filipinas.

## RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL. Lógica de la secta hahnemanniana.—Contestacion á una réplica acerca de las pretendidas resecciones sub-periódicas.—HIDROLOGIA MEDICA. Breves consideraciones acerca de la importancia y necesidad de ciertos estudios para el mejor conocimiento de todo cuanto tiene relacion con las aguas minerales.—SECCION PRACTICA. Lesion del pié izquierdo, producida por el disparo de una espingarda, y amputacion de la pierna por el lugar de eleccion.—Úlcera callosa de la cara consiguiente á una erisipela flegmonosa.—Curacion.—REVISTA CRITICA ESPAÑOLA.—PRENSA MEDICA. ESTRANJERA. Hemorrágia nasal: tratamiento por el Dr. Hiard (de Mugron).—Cocimiento blanco de Sydenham: modificaciones en su preparacion.—Baños sulfurosos: combinacion más adecuada para el uso de los mismos.—Patología de la hidrorrea de las mujeres embarazadas.—Epidemia de erisipelas.—Pomada contra la erisipela.—PARTE OFICIAL. Ministerio de Fomento.—SANIDAD MILITAR. Reales órdenes.—MONTEPIO FACULTATIVO. Secretaria general.—VARIEDADES. Practicantes y Matronas.—Más noticias sobre la muerte del Rey de Portugal.—Almanaque médico del mes de diciembre.—CRONICA.—ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.—VACANTES.

## SECCION DOCTRINAL.

### LOGICA DE LA SECTA HAHNEMANNIANA.

Mi artículo sobre el valor de los hechos en que se apoyan todos los métodos exclusivos, escrito sin más pretensiones ni más objeto que el de apartar de la estraviada senda homeopática á algunos jóvenes recién salidos de la escuela, ha producido entre los partidarios del Tésalo sajón, tales y tan estimulantes efectos, que no parece sino que, como dice con mucha gracia mi ilustrado amigo el licenciado Damon Zilvera, les he puesto el dedo en la llaga y he dado en la piedra de toque que espanta á los monederos falsos. Uno de ellos, sobre todo, irritado tal vez por aquello de *pret á faire le fou avec les fous*, y dispuesto siempre á tomar venganza, como si la homeopatía fuera su Dulcinea y los homeópatas los caballeros andantes, me ha acometido lanza en ristre dando gritos en latín y llamándose en castellano, escéptico, hablador, imprudente, resabiado, envidioso y falto de lógica. Escéptico, porque no creo en las virtudes del azúcar de leche, administrado con diversos nombres, ni en las virtudes de todos los que le administran; hablador, porque he revelado lealmente mis esperimentos acerca de la terapéutica hahnemanniana y he descubierto que es verdaderamente la carabina de Ambrosio; imprudente, porque comprendiendo la influencia que ejercen sobre la imaginacion de los enfermos las misteriosas fórmulas homeopáticas, me puse de acuerdo con el farmacéutico para administrar á aquellos, sin per-

judicarles en sus intereses, agua pura con su correspondiente denominacion latina; *resabiado*, porque despues de haber estudiado la filosofía y antes de ser doctor en medicina, estudié la cirugía en el Colegio de San Carlos de esta Corte, donde tuve ocasion de admirar las originalidades operatorias de un catedrático que manejaba entonces el bisturí con el mismo crédito que ahora maneja los glóbulos; *envidioso*, porque creo, de acuerdo con mis adversarios, que algunos de los más afamados homeópatas deben su elevacion á la casualidad y á la fortuna, y no á su talento ni á sus méritos literarios; *falto de lógica*, en fin, porque no discurro con arte para deducir que los ceros puestos á la izquierda de la unidad aumentan el poder curativo de las sustancias medicinales, y colocados á la derecha multiplican el valor de los hechos clínicos favorables al *similia similibus curantur*.

Viendo que todo un consejero de instruccion pública se valía en la primera parte de sus elucubraciones de estos y de otros argumentos por el estilo, renuncié á leer la continuacion de su dinamizada obra, y me decidí á tocar otras variaciones sobre el mismo tema, para calmar la irritacion de mi cariñoso amigo, con un remedio capaz de producirle fenómenos semejantes á los de su mal. Y héme aquí ya convertido en homeópata y en disposicion de dar un abrazo á mi enojado adversario.

Pero el caso es, que con los secuaces de Hahnemann no se puede tratar de ninguna manera. Si se gasta con ellos una broma, manejando las armas del ridículo, únicas que deben emplearse para combatir los absurdos, se descomponen y dicen que las burlas no son razones; que ese no es el modo de investigar la verdad; que se discuta formalmente y se verá quién queda dueño del campo. Si se acepta el debate, se discuten y analizan sus incoherentes principios y sus extravagantes deducciones, y se les demuestra lo erróneo y lo trascendental de su exclusivo sistema, se enfurecen y llaman en su apoyo á la esperiencia (falsa por supuesto), y arrojan en la balanza de la discusion los hechos como un argumento concluyente é incontestable. Y si, por último, se examinan, se comparan y se comprueban prácticamente sus cacareados hechos, y se les hace ver que tienen una interpretacion muy diversa de la que le dan, entonces huyen el bulto y dicen con la mayor frescura que los esperimentos no se han hecho en regla y que las consecuencias no son legítimas ni lógicas.

Ya saben mis lectores, que la *lógica parda* de los

homeópatas es hija natural de la del fundador de la secta, y por consiguiente no deben estrañar que solo vean exactitud y verdad en las deducciones cuando se trata de los hechos que les favorecen. Por ejemplo:

Quiere Hahnemann entresacar de la historia de la medicina aquellos casos de curacion que puedan servir para apoyar su doctrina, y al tropezar con una observacion de diarrea crónica curada por medio de un purgante, y de alguno que otro caso de hidropesía curada con el suero, se entusiasma y canta el triunfo del *similia*, sin tener en cuenta los muchísimos casos de diarreas y de hidropesías curadas con remedios opuestos, y sin acordarse para nada del filósofo Descartes, que antes que él proclamó que los semejantes se curaban con los semejantes, y que se murió medicándose con arreglo á este principio terapéutico (1).

Se vé, pues, que al reformador alemán solo le parecían lógicas las curaciones obtenidas por medio de su preconcebido *similia*, y debe presumirse que si no citó el caso de Descartes, sería porque los muertos carecen de lógica y no sirven para discurrir con habilidad, á no ser procedentes del campo enemigo y con el miserable uniforme de los hospitales.

Adoptando esta ingeniosa láctica los dignos secuaces de Hahnemann, se presentan siempre en el combate provistos de las argucias necesarias para apropiarse los triunfos terapéuticos y echar el muerto á los contrarios. Trátase de una de esas enfermedades agudas que exigen en su primer periodo una medicacion activa, y el médico racional encargado de combatirla, por aquello de *incipientibus morbis, si quid movendum est move, vigentibus vero quiescere melius est*, prescribe los remedios que juzga necesarios y logra por lo pronto atenuar la intensidad del mal. Sigue este, sin embargo, su natural curso, aunque no tan precipitadamente como el enfermo y su familia desean; se apela á la homeopatía por recomendacion de una amiga que cuenta milagros de los glóbulitos; llega oportunamente el homeópata al periodo del *quiescere*; se cura el enfermo, y todos baten palmas por el resultado, repitiéndose lo mismo que Aspasia decia á Pericles, despues de haberse curado por medio de los sueños en el templo de Licera:

«¿Qué sueños? dirás tú, Pericles, y quizás te rias. Pero lo que no es un sueño es que estoy curada y que te amo.»

Esta es la lógica que gusta y satisface á los homeópatas.

Trátase de una enfermedad crónica, de la tisis tuberculosa (fiebre de la Moldavia y de Valaquia de un famoso homeópata), y entonces observan distinta conducta: ó abandonan al enfermo, si antes no les deja este convencido de la impotencia de los glóbulos, ó se lamentan, si ha empezado otro médico el tratamiento, de que se les haya llamado tan tarde, y atribuyen el natural progreso del mal á la pícara sora que ellos solos conocen y que hubieran podido combatir al principio. De modo que la homeopatía no carga de ningun modo con los enfermos crónicos que se mueren, háyanse asistido por ella al principio ó al fin.

Tampoco caben en la lógica homeopática los siguientes hechos, que me complazco en repetir por dar gusto á mis adversarios.

Nadie se atreve á poner en duda que los médicos del

agua gozaron en el siglo pasado, por las portentosas curaciones que hicieron, de más fama y de más prestigio, aunque no de tanto provecho como nuestros modernos dinamizadores; consta tambien que en sus planes terapéuticos no figuraban para nada las sustancias medicinales, lo cual, sea dicho de paso, tenia un inconveniente que han procurado salvar los homeópatas dando al agua diversos nombres latinos: luego natural y lógico es deducir, que las curaciones se verificaban solo y exclusivamente por el régimen dietético que prescribían á los enfermos.

Hay algunos homeópatas, y no de los más tontos, que despues de muchos años de práctica dicen que es un absurdo lo de las dosis infinitesimales; estos profesores no niegan, ni pueden negar, que antes de su desengaño curaban á sus enfermos con los inocentes glóbulitos; luego lógico y natural es tambien deducir que todas las curaciones obtenidas y que se obtengan por este medio, son tambien debidas á los esfuerzos de la naturaleza ayudada del régimen.

La exactitud de estas deducciones se confirma, sobre todo, con el elocuente hecho de fracasar las dosis infinitesimales precisamente en todos aquellos casos en que la medicina secular demuestra de la manera menos ocasionada á dudas el poder y la eficacia de las medicaciones activas. ¿Qué fiebres intermitentes de otoño, qué afecciones sifilíticas, qué hemorragias violentas, qué inflamaciones agudísimas curan los partidarios exclusivos del *similia* con sus benditos glóbulos dinamizados? Y ¡cosa singular! estos profesores se consuelan con decir que las intermitentes se curan por el principio terapéutico de su maravillosa doctrina, y sin embargo ellos las combaten inútilmente (como no recurran á la grajea de reserva) por su fanatismo y su tenacidad en atribuir virtudes á los ceros puestos á la izquierda.

El mejor partido con los que se obstinan en no ver la razon, sería dejarles en su estrecho círculo, apartados del movimiento científico de la época y reducidos al papel de médicos de la China; pero puesto que mis compañeros de redaccion, es decir, de mi corteza, se han ocupado con la discrecion y el acierto que acostumbra de *quién ha de matar y por qué vive la homeopatía*, diré yo tambien para concluir, que contra la lógica parda ó dorada de los hahnemannianos «*de tous les remèdes, les meilleurs son la verité et la nature.*» En otro artículo me propongo probarlo.

BENAVENTE.

## CONTESTACION A UNA RÉPLICA

### ACERCA DE LAS PRETENDIDAS RESECCIONES SUB-PERIÓSTICAS (1).

Se ha dicho que por muy destruido, fracturado ó supurado que se conciba un hueso, allí, sin embargo, estará su perióstico. Convendré en ello si se me concede que esté muy destruido, supurado ó roto; pero de ninguna manera podré convenir en que fracturándose conminutamente un hueso, y perdiendo todas sus relaciones los fragmentos, quede casi ileso el perióstico; porque no solo se opone á esto la razon á priori, sino que la práctica de todos los días demuestra lo contrario. Cuando salen los fragmentos de una fractura conminuta al exterior á poco del accidente, y antes que la supuracion haya atacado la superficie huesosa, es lo más comun que cada porcion de hueso traiga adherida la parte de perióstico que lo cubria.

Y en este caso, ¿á qué regeneracion podrá dar lugar una membrana que necesita ella misma que la regeneren? A no

(1) Le Vieux-neuf, pág. 151.

(1) Véase el número anterior.

ser que tambien se cometa el absurdo de afirmar que unos pedacitos aislados de membranas, y en medio de tejidos lisados, han de adquirir en aquel momento la virtud que le está reservada para el día del Juicio, en que se reunirán todas las partes de nuestro cuerpo por deshechas y consumidas que estén.

No necesito recurrir á los arsenales de la ciencia, para probar que el periostio se rompe en relacion con lo que el hueso se fractura, y que es arrojado con él fuera de nuestro organismo. Ni tampoco necesito violentar mi memoria para amoldar oscuros recuerdos en pró de una opinion preconcebida. Voy á transcribir lo que hace al caso de la observacion de un herido, que há poco reclamó mis auxilios, y que fué asistido además por otro profesor.

J. Cozar, bien constituido, de temperamento sanguíneo y arriero de oficio, hizo noche en una venta camino de Lebrija. Dejó la récua pastando en el campo al cuidado de un mozo, y se recojó á descansar con su compañeros. Unos lamentos, que reconocieron ser del guarda de las bestias, los despertó á media noche, y salieron presurosos al campo. Apenas corrieron veinte pasos, sonó la detonacion de una descarga, se arrojaron al suelo y allí fueron robados. J. Cozar recibió un balazo en el antebrazo derecho, casi á boca de jarro. Trasportado á la poblacion más próxima, se creyó muy probable la necesidad de la amputacion inmediata, y en tal situacion vino á Sevilla. La bala habia penetrado por la parte anterior algo interna y superior del antebrazo, como dos dedos por bajo de la flexura; chocó en la superior de la cara anterior del cúbito, fracturándolo de modo que arrancó en una pieza la cavidad sigmoidea con el olécranon y la apófisis coronoides, y una porcion del cuerpo del cúbito, como de cuatro pulgadas. Este fragmento rasgó los tejidos blandos de la region posterior del antebrazo, desde la punta del codo hasta la parte media de la longitud del miembro. Convinimos en no amputar, prevenir accidentes, y estar prontos á obrar en caso necesario. Mi compañero y yo tuvimos en la mano el pedazo de cúbito. No solo tenia su periostio correspondiente, sino que traia pegadas algunas carnes en los puntos de ataduras. A los sesenta días se dió al herido de alta; todo estaba cicatrizado: la pérdida de sustancia huesosa habia sido reemplazada por otra dura y resistente, que ocupaba la parte de cúbito perdido.

Esta observacion prueba lo que no necesitará confirmacion para la mayoría de los prácticos, pero que segun veo es necesario recordar á los periostistas; prueba: 1.º que el periostio padece al par y en relacion al hueso que protege, y 2.º que mal pudo hacer aquí ningun oficio regenerador cuando fué lanzado tambien del organismo.

Pero ya es tiempo de que fijemos nuestra atencion sobre la naturaleza y estructura del periostio, antes de proseguir en la polémica.

Sabemos que el periostio es una membrana célulo-fibrosa, que generalmente rodea los huesos, sirviéndoles de cubierta protectora; y digo generalmente, porque como manifesté antes, existen huesos que, protegidos por otros tejidos, no necesitan periostio y carecen de él, ya en su totalidad, ya en una de sus superficies. Si estudiamos esta membrana en diferentes partes del esqueleto, advertimos en ella variaciones notables en su desarrollo, en sus relaciones y aun en su estructura. Mientras que en la cara interna del cráneo no existe periostio, la cara externa está cubierta por él que recibe la denominacion de pericráneo. Este participa más de la estructura celulosa que de la fibrosa. En la cara interna de la tibia es más fibroso que en la externa; allí está reforzado por una porcion de fibras de la aponeurósis comun de la pierna, que se traman con el mismo, de manera que es casi imposible separarlos.

En la parte externa de dicho hueso predomina más la disposicion celulosa, y esta llega á hacerse tan ténue hacia la parte inferior, como la más delgada membrana propia de un musculo.

Respecto á la gradacion de su desarrollo, se observa una coincidencia que por tener algunas escepciones, no puede elevarse á ley. Generalmente, donde el hueso está rodeado por aponeurósis descuida la naturaleza el desarrollo periostico; y en las mismas regiones de dos individuos distintos, cuanto menos desenvuelto se encuentra el tejido muscular y fibroso, más desenvuelto se halla el periostio; y viceversa, cuanto menos musculado el sugeto, tanto más desarrollada la membrana propia. Así en el linfático es más perceptible que en el sanguíneo, en la mujer más que en el hombre, en el niño más que en todas las edades.

Si por su estructura pertenece el periostio á las membranas fibro-celulosas, y si como hemos visto, participa en unos

puntos más de la textura celulosa y en otros más de la fibrosa, por sus usos fisiológicos, no puede colocarse en la categoría de las principales membranas, sino en la de las menos importantes.

Si quisiéramos clasificar las membranas por su gerarquía, se podrian dividir: 1.º Protectoras. 2.º En protectoras y organogénicas. 3.º Organogénicas y complexas. Las membranas protectoras son: la celular que envuelve los músculos, el periostio, pericóndrio y aponeurósis comunes é intermusculares.

Entre las protectoras y organogénicas, esto es, que á la vez que protejen, entran en la formacion principal de un órgano ó aparato, están el pericárdio, las meninges, el peritoneo, la pleura, etc.

Entre las organogénicas y complexas, se encuentran las que se reunen con otras de distinta naturaleza, para engendrar ó constituir por sí todo un aparato orgánico; como por ejemplo, las membranas vasculares, las intestinales y las que forman la piel.

Me adelanto á manifestar que esta clasificacion de las membranas, no tiene más pretensiones que la de fijar la atencion sobre un hecho que ya dejé apuntado, y que ahora trato de esplanar.

Si las membranas más importantes no son indispensables para regenerarse, ó regenerar las partes vecinas, ¿por dónde se quiere deducir la necesidad del periostio para la regeneracion huesosa? Si algo existe innegable en el hombre, en la vida, en el arte, en toda la naturaleza, es el principio de unidad, unidad que vuelve á sí misma por la variedad en la armonía.

Estudiemos la regeneracion en general.

Afortunadamente no es el estudio de la regeneracion tan árduo ni difícil como el de la degeneracion, ni tan inestricable actualmente como el de la generacion. Las degeneraciones y metamorfosis orgánicas proceden casi siempre de actos patológicos, que se realizan en la profundidad de nuestro organismo. La generacion, parte del problema más difícil de la biología. ¿Qué es lo primero? ¿Como se generó? La regeneracion ya es otra cosa: tenemos una materia dinamizada, y sin necesidad de meternos á averiguar prioridades entre una y otra, es lo cierto que obramos sobre un objeto tangible y visible, que podemos observar y seguir paso á paso en sus evoluciones. Para mayor fortuna, muchas de las escenas regeneradoras ocurren al descubierto; porque viene la regeneracion siempre en pos de la destruccion, y esta suele poner al descubierto las partes que han de ser regeneradas.

Por lo demás, las autopsias confirman que las regeneraciones verificadas en los órganos ó partes profundas, se efectúan de la misma manera que en las exteriores; y la razon pura no nos deja tampoco duda de que por la misma ley se regenera un tendón ó aponeurósis profundo, que otro superficial.

Pues bien; si reducimos el resultado de todas nuestras observaciones á sus principios más simples, advertiremos que toda regeneracion viene á verificarse por dos medios: 1.º por una materia plástica; 2.º por un tejido que se desenvuelve *ad hoc* y que por su forma recibe el nombre de tejido *mamelonar*.

Si observamos una destruccion en la piel al punto que comienza la regeneracion, veremos la sustancia plástica y la materia *mamelonar*. Si la destruccion ocurrió al tejido celular grasoso, veremos luego la misma sustancia plástica y el mismo tejido *mamelonar*, lo mismo en las membranas, lo mismo en los parénquimas y hasta en el cerebro. En todos esencialmente lo mismo, y las diferencias, cuando existen, nunca afectan la esencia, solo afectan la cantidad. Así se nota en las heridas simples afluir mucho la sustancia plástica y desenvolverse poco el tejido *mamelonar*, viniendo entonces la regeneracion ó cicatriz por primera intencion, como gráficamente se dice en cirugía. Vemos en las heridas con mayor pérdida de sustancia, que no siendo bastante la materia plástica, viene en su auxilio el tejido *mamelonar*. Tambien se observa, que la estructura particular de cada tejido parece tener más predileccion por un medio regenerativo que por otro.

Las membranas serosas, por ejemplo, reparan sus destrucciones preferentemente por la materia plástica, y solo en casos escepcionales se sirve del tejido *mamelonar*.

Por el contrario, el tejido celular grasoso prefiere en la regeneracion de sus destrucciones el otro medio.

Y aun puede asegurarse que no solo la naturaleza de la parte, sino tambien otras circunstancias al parecer menos importantes, influyen en el modo de regeneracion. Las destrucciones producidas por las quemaduras activan más la presentacion de la sustancia plástica, que las destrucciones ocasionadas por otros medios vulnerantes. De este hecho ha

sacado la ciencia consecuencias prácticas de mucha utilidad, cual preferir el fuego al bisturí para la abertura de ciertos abscesos.

Otra circunstancia digna de llamar la atención es la de que la pura situación ó relación de las partes influye en la elección entre los dos medios regeneradores. Si la pérdida de sustancia es concéntrica á los tejidos vivos, cualquiera que estos sean, desenvuelven con preferencia la sustancia plástica como medio regenerador; y si por el contrario la destrucción es escéntrica á los tejidos vivos, entonces se verifica la reparación preferentemente en virtud del medio mamelonar.

Cuando además de la destrucción de una parte del organismo, existe en él un cuerpo extraño que debe ser espulsado, independientemente de todas las circunstancias de preferencia mencionadas, el tejido mamelonar es el que se encarga de empujar, suspender y abortar dicho cuerpo, al mismo tiempo que repara lo destruido.

En la sustancia plástica y la materia mamelonar se encuentra una misma y solo causa final. Lógicamente, toda igualdad en el resultado ó finalidad de dos ecuaciones, presupone igualdad en los factores.

Entre la sustancia plástica y el tejido mamelonar no hay, pues, más diferencia que de forma, de estado; la sustancia plástica es la forma primera de una producción, la materia mamelonar es su segunda evolución.

Por esto vemos que la segunda se presenta cuando no alcanza la primera á conseguir el fin, y tal es el motivo de que tiende la naturaleza preferentemente á las reparaciones de primera intención.

Hemos visto también, que en todo tejido pueden desenvolverse los dos elementos regeneradores de que hablamos, si bien con las preferencias referidas. De modo, que rigurosamente hablando, no es la piel, no es el músculo, no es el parénquima el que hace la regeneración, sino el elemento plástico en su forma líquida ó sólida, si vale explicarse así.

Ultimamente, ambos medios regeneradores tienen la propiedad de ser proteiformes; esta afirmación está comprobada por la práctica; y basta solo mencionarla para hacer patente su certeza. Animado, sin embargo, del deseo de no asentar ninguna proposición contraria á las opiniones que impugno de un modo didáctico, sino crítico y con su correspondiente prueba, voy desde luego á presentarla.

Cuando ocurre una destrucción en cualquier parte compuesta de diversos tejidos, se puede advertir muy bien, que los elementos plásticos vienen sin variar de naturaleza, llenando la pérdida de sustancia, hasta quedar concluido todo el trabajo orgánico; y sin embargo, si se examina por medio de la disección los tejidos regenerados, vemos que la sustancia plástica y la materia mamelonar, han dado origen á tejidos mioformes, donde existió músculo, meningoformes, donde había membranas, etc.

Creo basta con lo dicho, y con las consecuencias que de ello naturalmente se desprenden, para que los profesores dedicados á la difícil práctica de la medicina operatoria, puedan formar una opinión verdadera sobre el particular que se discute.

Pero decidido á destruir el error y arrojarlo hasta de sus últimas trincheras, paso á refutar otros argumentos de mis contrarios, al par que me ocupe de la práctica, manual ú operatoria, de las pretendidas resecciones sub-periósticas.

(Se continuará.)

FEDERICO RUBIO.

## HIDROLOGIA MEDICA.

Breves consideraciones acerca de la importancia y necesidad de ciertos estudios para el mejor conocimiento de todo cuanto tiene relación con las aguas minerales.

### II.

#### GEOLOGIA Y MINERALOGIA.

Los estudios geológicos que tantos puntos de contacto tienen con los geográficos y que son el alma de los mineralógicos, se hallan tan íntimamente ligados con los de las aguas minerales, que es de todo punto imposible su separación.

Tenemos pues á la geología presidiendo á la formación de las aguas minerales, y por lo tanto representando uno de los papeles más importantes en su estudio. Los conocimientos, pues, que suministra esta curiosa ciencia, no solo no le deben

ser extraños al médico hidrólogo, sino que debe familiarizarse con ellos en lo posible; porque íntimamente relacionados con la geografía, la mineralogía y las aguas minerales, le servirán para aprender en cada una de estas partes, tal vez lo más difícil de las mismas. ¿Se creerán algo exageradas mis apreciaciones? Quizás suceda así por los que no comprendan hasta dónde llega la influencia de la constitución de nuestro globo, tanto en su corteza exterior como en sus distintas profundidades. Una ligera reseña bastará para probar esto.

Que la geología auxilia á la geografía y la saca de algunas dudas, es tan cierto que sin ella no se sabría tal vez el origen, dirección, separación y distribución de algunas cordilleras de montañas: la razón de la salubridad ó insalubridad de una comarca; la procedencia de algunas aguas y desaparición de otras; las causas de las modificaciones del calor, de la luz y de la electricidad en ciertas localidades; la variedad de clima en una misma latitud, y otras muchas cosas más, tan curiosas como importantes. Acerca de lo primero tenemos una prueba incontestable en nuestro país, en las dos grandes cordilleras de sierras que forman el sistema montañoso de la provincia de Burgos. Procedente la una del Pirineo interno y la otra del sistema ibérico, llegan á juntarse y entrelazarse de tal modo que se las ha tenido por una sola, no faltando geógrafos que hayan opinado de distinto modo. Así es que estas dos grandes moles de montañas han sido largo tiempo bastante disputadas sobre si eran diferentes ó no. Esta cuestión está en el día ventilada con solo atender á su estructura física y á su composición. La geología, pues, ha venido á aclarar las dudas de los geógrafos, siguiendo la estratificación y naturaleza de sus componentes. En efecto, ya solo por el aspecto exterior pueden distinguirse ambas moles de montañas; pues las ramificaciones de la una terminan constantemente en puntas, dientes ó sierras, y las de la otra forman en sus cúspides bancos prolongados, ó mesetas planas y espaciosas. La primera, de naturaleza vitrea, debe sus masas á la sílice, cuarzo, pedernal, cristal de roca, espejuelo tripul y otras sustancias vitreas; y la segunda, enteramente diferente, debe su formación al calcio en sus varias combinaciones, dando lugar á carbonatos, sulfatos, fluoratos y tierras calcáreas y alcalinas de reconocidos usos en la provincia.

Después de manifestado lo que antecede, ¿qué diremos del valor de esta ciencia para la mineralogía? ¿Qué hemos de decir? Que las producciones minerales son parte integrante de los estudios geológicos, y al hacer estos se dá cuenta también de los filones, riñones, bolsas y vetas metálicas que entre sus capas aparecen; ó de las moles colosales en forma de grandes masas ó bancos minerales, que constituyen el suelo de algunos distritos. Los terrenos, pues, según á la división geológica á que pertenezcan, así predominaran en ellos estos ó los otros metales. Por un orden regular los terrenos primitivos abundan en minas de oro, plata, mercurio, cobre, plomo, cobalto, hierro, estaño y otros muchos productos de importancia, siendo dichos terrenos tanto en Europa como en América, en Africa como en Asia, los más ricos en criaderos minerales y en piedras preciosas. Los terrenos de transición casi dan lugar á los mismos productos. En los secundarios se encuentran los depósitos de ulla, abundantes minas de mercurio, tales como las de Idria en Austria y Almadén en nuestro país, las dos más importantes de Europa; de plomo y cobre argentífero, de sal gema con extraordinaria profusión, y un gran número de criaderos de hierro. En los terciarios el lignito, azufre, hierro y otros muchos, aun cuando pocos exclusivos de esta formación. Y por último, en los de trasporte, diluvianos ó modernos, que son el resultado de la disgregación de todos los demás, no es raro encontrar lo mismo que en aquellos. Así es como se explica la presencia de partículas de oro, platino, estaño y otros metales entre las arenas de algunos ríos (Sil, Miño y Tago); la del ámbar amarillo, nafta, etc. En estos terrenos se encuentran también piedras preciosas, se halla la turba y no es tampoco extraño el hierro á los mismos.

No creo propio de la reseña que voy haciendo detenerme más sobre estos puntos, creyendo aun que con lo que antecede he podido llegar á traspasar sus límites. Por consiguiente, haciendo referencia solo á lo que de dichos puntos se desprende, debo manifestar que el geólogo puede, con alguna anterioridad, sospechar la existencia de estos ó los otros productos minerales, según la naturaleza de los terrenos que haya estudiado, y hé aquí á la geología tan íntimamente unida con la mineralogía, que bien puede decirse forman un mismo cuerpo. Tampoco son extrañas las aguas minerales á esta unión, pues siendo muchos de los mineralizadores de las mismas, metales ó metaloides como el hierro, cobre, azufre, arsénico, iodo y otros, y diferentes gases, ácidos y bases metáli-



cas, alcalinas, térreas, etc., y perteneciendo todo al estudio de la mineralogía, debemos manifestar que si los estudios geológicos son indispensables al médico hidrólogo, como en la última sección de este artículo probaremos hasta la evidencia; los mineralógicos ó conocimiento de los minerales con todas sus circunstancias le son también para el caso presente de la más alta importancia; pues aun cuando con estos nunca podrán hacerse aplicaciones tan generales como con el tronco de donde proceden, pueden, sin embargo, servir para hacer algunas de ellas, como también para enseñarnos las leyes físicas y químicas que hay en acción en ciertas localidades, quizás la influencia de la electricidad en las mismas, las indicaciones terapéuticas que con sus productos pueden llenarse y la parte que pueden tener en la mineralización de las aguas que los atraviesan. Por lo tanto, el estudio de los minerales para el que suministra datos preciosos la geología, es curioso y de utilidad reconocida en los hidrológicos. Así pues, la importancia de la geología y de la mineralogía, cuyas partes, aun cuando no constituyen un grupo único, son inseparables, está en el día reconocida para estos estudios, pudiendo muy bien el hidrólogo que se dedique á ellos, comprender y abrazar bajo una misma denominación lo que corresponda á ambas (estudios geológicos), sobre los cuales todavía vamos á decir alguna cosa.

«El estudio geológico de un terreno y el de la naturaleza de las aguas que en él brotan, deben ir estrechamente unidos porque se prestan mutuo apoyo.» No solo estoy enteramente conforme con esta opinión, hija de una de nuestras celebridades en hidrología, sino que paso todavía más adelante, pues no tengo duda alguna en considerar á las aguas minerales como hijas de los terrenos, las cuales al salir á la superficie de la tierra lo hacen con la bondad ó malignidad de los mismos y se hallan además sujetas á todas sus modificaciones. Bajo estos puntos de vista, la geología, que es la madre de todas las aguas minerales, debe tenerse muy en cuenta por el médico hidrólogo para apreciaciones de grande importancia, que en unión con los caracteres físicos, químicos y acciones medicinales, le ayudarán á conocer hasta donde sea posible un objeto tan complicado como son las aguas minerales. Aun más podrán servirle para apreciar *a priori* su composición y sus modificaciones probables.

Siendo un punto admitido por todos los hidrólogos que la formación ó mineralización de las aguas tiene siempre lugar por medio de la solución directa ó indirecta á favor de la acción disolvente sola del agua ó por medio de algunos principios particulares, así como también de influencias extrañas en las diferentes profundidades de la tierra, se concibe, y solo por este hecho queda demostrado claramente, que según los terrenos sean antiguos ó modernos, según pertenezcan á las clases de primitivos, de transición, de sedimento inferior, medio ó superior, de pórfidos, traquitas y basaltos ó volcánicos, así por una necesidad imprescindible deberán ser diferentes las aguas que en cada uno de ellos tengan su principal lecho. Al mismo tiempo que su composición guardará una relación bastante uniforme con la naturaleza de los terrenos que las produzcan, su temperatura estará también en parte subordinada á lo mismo. Hé aquí, pues, por qué si fuera posible penetrar hasta donde era debido en los misterios de la geología, se tendría mucho adelantado para el mejor conocimiento de las aguas minerales. Pero los estudios geológicos se hallan en el día muy atrasados, y por grandes esfuerzos que en ellos se hagan nunca podrá llegarse hasta donde sería de desear, por lo que no nos presentan en su ancho campo la claridad apetecible para comprender todo lo que por ellos pasa. Así es que las teorías suelen sucederse sin cesar; pero teorías muchas veces admisibles y nunca perjudiciales. Sin llegar yo aquí á la muy ingeniosa de Laplace para explicar la termalidad del agua, á las no menos notables de Blondeau de Rodes y otros hidrólogos para lo que hace referencia á su composición, ni á las clasificaciones geológicas de las aguas minerales por Chevreuil y Brongniart, solo diré que estando fuera de toda duda el que dichas aguas antes de salir á la superficie de la tierra para constituir fuentes han debido atravesar por los intersticios que dejan entre sí la multitud de las partes que dan lugar á la formación de nuestro globo, lo está también, como creo haber ya insinuado anteriormente, que solo en aquellos puntos que han recorrido es en los que únicamente han podido hacerse, bien por solución directa, bien indirecta, ó bien por otras causas que no es de este lugar exponer, con todos cuantos principios en ellas se encuentran. Bajo este punto de vista, que no envuelve ninguna teoría y si la realidad de un hecho indudable, la geología es tan grande como necesaria, pues desde luego se concibe que los ter-

renos primitivos, compuestos de diferentes sustancias que los terciarios, deben producir aguas minerales diferentes que estos; las de los volcánicos diferirán de las que broten en los de transición; las de sedimento inferior no serán iguales á la de superior, ni estas á las que atraviesen por pórfidos, traquitas y basaltos, etc., etc.

Siendo esta una ligera reseña acerca de la importancia de ciertos estudios en los de las aguas minerales, no me parece debo estenderme más marcando las que corresponden á cada clase de terrenos, ni haciendo mención de otros puntos que constituirían ya un estudio especial de esta ciencia con aplicación á las aguas minerales. Lo dicho es bastante para reconocer su importancia, y por si algo faltase diremos, en resumen, que por la geología podrá venirse en conocimiento de los terrenos y clases á que pertenecen, de las capas que los constituyen, de su modo de presentarse, de los fósiles que en ellos se encuentran y de mucho más, todo lo cual podrá servir para apreciar los levantamientos y demás revoluciones geológicas que hayan podido dar lugar al modo de aparecer las partes que se estudian; para comprender también los usos de las tierras descubiertas, la parte que tengan en las apreciaciones geográficas, su influencia sobre el clima, sobre la luz, el calor y la electricidad, sobre la vegetación, sobre los meteoros ígneos y acuosos, sobre la vida de los seres que sustentan, y más que todo sobre las aguas que por entre sus capas se filtran buscando una salida al exterior.

En vista de cuanto antecede, y de mucho más que nos sería fácil esponer, se viene á comprender y á probar que los conocimientos que facilita la geología son de grande necesidad al médico hidrólogo, debiendo hacer en ellos los mayores adelantos posibles para poder darse la razón del por qué de muchas de las cosas que observará en sus estudios hidrológicos.

JOSÉ GENOVÉS Y TIO.

## SECCION PRÁCTICA.

Lesión del pié izquierdo, producida por el disparo de una espingarda, y amputación de la pierna por el lugar de elección.

Mojamet-el-Chab, moro de rey, natural de Tetuan, de edad de 18 años, temperamento sanguíneo, constitución buena é idiosincrasia gastro-hepática, fué herido por su misma arma el día 19 de setiembre estando corriendo la pólvora en el Soco en sus Pascuas de este año; mas como acudiese á la clemencia del Sr. Gobernador militar de esta plaza, fué trasladado por su orden al Hospital central el 21 de dicho mes, y colocado en la cama núm. 4 de la sala 6.<sup>a</sup>, que se halla á mi cargo.

En la visita de la tarde de aquel día fuí informado por el Sr. de Vilches, que estaba de guardia en el hospital, de cuantos antecedentes pudo recoger sobre el moro herido, y habiendo quitado el apósito que cubría el pié afecto, encontré las alteraciones siguientes:

*Estado patológico.* Color livido y considerablemente aumentado de todo el pié, calor disminuido en el mismo, olor gangrenoso, fractura conminuta de los metatarsianos 3.<sup>o</sup>, 4.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup>; desprendimiento espontáneo de la falange del 2.<sup>o</sup> dedo; esfacelo de todo el pié, invadiendo ya la articulación tibio-tarsiana; dedos 4.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup> con los fragmentos anteriores de los metatarsianos correspondientes, colgantes de un pedazo de piel esfacelada, y dislocación de los huesos de la 2.<sup>a</sup> fila del tarso.

En vista de este estado, del que se dió conocimiento al Sr. Jefe de Sanidad de este ejército, ordenó dicho señor que se reunieran los profesores de los hospitales para que hubiese una consulta sobre el caso, y habiéndola verificado se acordó por unanimidad que se amputase la pierna por el lugar de elección.

*Operación.* Prevenidos de antemano de cuantos instrumentos, piezas de apósito y medios hemostáticos se juzgaron necesarios, comprimida la arteria femoral, cloroformizado el enfermo, y colocado transversalmente en la cama con las piernas fuera de ella, y situados los señores ayudantes en sus respectivos puestos; colocandome á la parte interna del miembro que iba á amputar, procedí á ella en presencia del Sr. Jefe local facultativo y de los señores profesores que de antemano se les había avisado, haciendo con el cuchillo la incisión circular de la piel y tejido celular, disecando acto continuo aquella, levantándola según iba adelantando en la

diseccion y remangándola hasta formar un manguito de unos dos traveses de dedos. Al nivel de la piel remangada hice la segunda incision circular, comprendiendo en ella hasta las partes profundas; á continuacion hice con el interóseo la incision en 8 de guarismo para separar las fibras musculares de la tibia y peroné, así como para dividir el ligamento interóseo; coloqué despues la compresa hendida, y retrayendo con ella los ayudantes las partes blandas hácia arriba, señalé con la uña del pulgar izquierdo el punto del hueso por donde iba á serrar, y principié serrando por la tibia, á una cuarta parte de su seccion, incliné el instrumento en ángulo agudo, para comprender en ella á ambos huesos y serrarles juntamente, viniendo á concluir esta parte de la operacion en la tibia. Quitando la compresa hendida, se pasó á ligar las arterias, cuya parte desempeñaron con la mayor destreza los señores ayudantes encargados de este servicio, Sr. de Banús y Sr. Cortina, profesores del Cuerpo de Sanidad militar, ligando las arterias tibial anterior, tibial posterior, peronea, y dos ramos de las gemelas: concluido este acto bajé la piel para formar el muñon, y colocando las tiras aglutinantes con objeto de reunir los bordes de la herida, las planchuelas untadas de cerato, almohadilla de hilas informes, cruz de Malta, compresa circular, longuetas y vendaje contentivo, se trasladó al paciente á otra cama, poniéndole la extremidad operada en posicion conveniente y cómoda, y se le dispuso una cucharada de mistura anti-espasmódica cada hora, y limonada para cuando viniese la reaccion.

**Curso y terminacion.** La calentura traumática fué muy moderada y su carácter inflamatorio no excedió de 48 horas, viniendo la fiebre supuratoria al 3.º, que además nos lo manifestó el estar manchado de pus el apósito: al 5.º dia se levantó este, y vi que la herida principiaba á reunirse por sus extremos, dando por su centro una supuracion laudable.—Cura simple, dieta animal, y además le dispuse una onza de aceite de ricino, por indicar la lengua un estado saburral.

**Dia 7.º** La herida continúa en buen estado, y la reunion se vá verificando, quedando solamente separada en su centro en la estension de media pulgada.—La misma cura.—El 10 se desprendieron espontáneamente los cordones al tiempo de levantar el apósito: principia á deterjarse la herida.—Cura simple; media racion de gallina.

**Dia 13.** Solo queda en el centro de la herida un espacio de la circunferencia de una moneda de dos reales, en cuyo centro se ven mamelones carnosos.—La misma cura; racion completa.

**Dia 16.** El estado local y general es satisfactorio.—El 20 la herida está completamente cerrada.—Toque con el nitrato de plata que se repite cada tres dias, hallándose el 33 perfectamente cicatrizada. Para completar su restablecimiento ha permanecido en el hospital hasta hoy dia de la fecha, que se le ha dado el alta y una pierna de palo para que ande con alguna comodidad.

Si reflexionamos el resultado que hubiera tenido el moro Mojamet abandonado á las fuerzas de la naturaleza y tal vez contrariada, en un país incivilizado y en donde para curar las heridas se les aplica el hierro candente, ¿no debemos presumir que hubiese sido victima de sus padecimientos? Por otra parte, aun suponiendo que solo hubiese sido mutilado por la gangrena, ¿con qué recursos contaba para aliviar su triste situacion? Pero Mojamet ha sido más afortunado que otros moros, puesto que ha obtenido la filantrópica proteccion del Sr. Gobernador militar de esta plaza, que le proporcionó un asilo en donde sobrellevar su desgracia; y aunque ahora tiene la pérdida de un miembro, debe consolarse con esta, al recordar que ha sido amenazada su existencia.

Tetuan 18 de noviembre de 1861.

JOSÉ ALMARZA.

Úlcera callosa de la cara consiguiente á una erisipela flegmonosa.—  
Curacion.

**Antecedentes.** Agueda Jesus, natural y vecina del Arroyo del Puerco, casada, de 32 años de edad, de temperamento sanguíneo, idiosincrasia gastro-hepática y activa constitucion; no recuerda haber padecido las enfermedades propias de la infancia ni ninguna otra hasta la que motiva esta historia. A los 13 años se presentó por vez primera la menstruacion, cuya importantísima funcion en la vida de la mujer no ha sufrido desórden alguno jamás. Casada á los 25 años ha tenido seis hijos que por si misma criara, y tanto los partos como los puerperios han sido tan felices como pudieran desearse, teniendo uno de aquellos de dos gemelos.

El dia 16 de octubre del año próximo pasado experimentó violentos dolores de muelas en todo el lado izquierdo de la cara, hinchándose mucho el carrillo del propio lado y poniéndosele muy rubicundo, cuyos síntomas se exacerbaron notablemente y ganaron en estension el resto de la cara, constituyendo la erisipela flegmonosa, debido todo, al parecer, á estar un dia lavando y hallarse sofocada recibiendo las corrientes del aire. Es de notar que á la sazón estaba embarazada de algunos meses.

Tratada desde luego, segun relacion de la paciente, así con pomadas como con cataplasmas, vió ir creciendo á pesar de ellas el tumor constituido por la hinchazon del carrillo, dificultando cada vez más la separacion de las mandíbulas, hasta que por último el 2 de febrero de 1861 se abrió espontáneamente, dando salida á bastante cantidad de pus. Aplicáronle despues parches de ungüento amarillo, y más tarde fomentos de una decoccion de vino aromático. Afirma la enferma que con semejante tratamiento se puso peor, volviéndose despues á presentar los síntomas inflamatorios en tal grado de incremento, que hubo necesidad de aplicar en tres distintas veces tres docenas de sanguijuelas, las correspondientes cataplasmas emolientes, y más tarde parches de cerato simple.

Empero con harta sorpresa suya observó, cuando iban disminuyendo los síntomas flogísticos, abrirse sucesiva y espontáneamente tambien nuevos orificios hasta que unos y otros concluyeron por alcanzarse y confundirse, formando una ancha y estensa úlcera que se estendia desde por debajo del lóbulo de la oreja derecha hasta cerca de la sínfisis de la barba, y desde el cóndilo derecho del maxilar inferior hasta cerca de la mitad del carrillo. En este estado y sin que ni el parto ni el puerperio influyeran, al parecer, favorable ni desfavorablemente en el curso de la úlcera; en este estado, digo, se me presentó reclamando mis auxilios, y hé aqui su SITUACION ACTUAL:

Una úlcera de las dimensiones indicadas, de color gris, de fondo como deprimido y cuyos bordes y tejidos adyacentes estaban hinchados, duros y como en estado de habitual inflamacion crónica: indolente, con pequeños y muy insignificantes mamelones carnosos que brotaban del espresado fondo, no constituyendo trabajo reparador propiamente dicho, toda vez que permanecian estacionarios y suministrando un liquido sero-purulento. Habianse además establecido adherencias entre la cara interna del carrillo y el tejido gingival, que imposibilitaban el reconocimiento por el lado de dentro de los tejidos comprometidos, así como la conveniente separacion de ambas mandíbulas, sobre todo para la masticacion.

**Diagnóstico.** Antes de determinar el carácter de la úlcera, interrogué muy detenidamente á la enferma y la reconocí con la mayor escrupulosidad, porque confieso que iba prevenido en favor de un vicio general que me explicase satisfactoriamente la persistencia de tal úlcera. Es lo cierto, sin embargo, que no le habia; que habia sido y era envidiable la salud de la paciente bajo todos conceptos, y que su padecimiento era puramente local. Los hechos vinieron tambien más tarde á confirmar *à posteriori* la exactitud de este juicio y la certeza de aquello de *naturam morborum ostendunt curationes*, y así es que tuve que clasificar la úlcera por todas las razones espuestas y por los síntomas indicados, entre las callosas.

**Tratamiento.** Despues de recomendar á la enferma que hiciese uso de buenos alimentos, y además de la leche de cabras por la mañana con una jicara de tintura acuosa de quina, le dispuse lociones en la úlcera dos veces al dia con agua clorurada. Toque ligero una sola vez cada dia con sulfato cúprico en toda la estension de la úlcera y sus bordes, y encima planchuelas empapadas en la siguiente prescripcion, renovadas dos veces al dia: R. De tintura de mirra y de bálsamo samaritano, de cada cosa una onza; mézclese y añádase: de licor de Labarraque, un escrúpulo. Dispuse además que en toda la circunferencia de la úlcera se diese fricciones cada noche con la pomada siguiente: R. De extracto de cicuta, dracma y media; de ungüento mercurial terciado, dos dracmas; de pomada de belladona laudanizada, una onza; de ioduro potásico, medio escrúpulo: mézclese.

A beneficio únicamente de tan sencillo tratamiento, seguido tan solo por cerca de un mes, se curó esta úlcera tan considerable; pudiendo afirmar que desconocí á la enferma cuando de nuevo y por segunda vez se me presentó á darme las gracias por el buen resultado que habia obtenido, quedándole tan solo, además de las adherencias predichas que ya tenia cuando la vi por primera vez, en el sitio que ocupaba la úlcera, una cicatriz estensa y una escavacion muy pronun-

ciada y como correspondiente á un bocado que se hubiese hecho en los tegumentos con un instrumento cortante.

Cáceres 7 de noviembre de 1861.

NATALIO MEDRANO.

## REVISTA CRITICA ESPAÑOLA.

Memorias de la Real Academia de Ciencias de Madrid.—Observaciones del señor Colmeiro.—Resultados negativos.—Observacion al autor sobre la sensibilidad de la *Portieria higrométrica*.—Observaciones de D. Eduardo Rodríguez y profesores del Instituto vizcaino.—Resultados negativos.—Distribucion geográfica de las familias de las plantas crucíferas, etc., por D. Mariano del Amo.—Dificultades de esta obra.—Instituto de segunda enseñanza de Murcia.—Aguas minerales de Ibero.—Reflexiones.

Tenemos á la vista el Tomo V de las «Memorias de la Real Academia de Ciencias de Madrid,» en el cual, entre otros trabajos de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, como son algunos discursos de recepcion que nos ocuparon en Revistas anteriores, y otros que no tienen relacion alguna con nuestro instituto, se leen las «Observaciones y reflexiones hechas sobre los movimientos de las hojas y flores de algunas plantas, con motivo del eclipse de sol del 18 de julio de 1860, por el Ilmo. Sr. D. Miguel Colmeiro;» las hechas por D. Eduardo Rodríguez, académico numerario, durante el mismo fenómeno, y las verificadas por varios profesores del Instituto vizcaino hechas en Bilbao, terminando esta primera parte publicada de dicho Tomo con la «Memoria premiada con el accesit por dicha Real Academia, en concurso público, segun el programa de premios publicado para el año de 1860, por el Sr. Don Mariano del Amo, doctor en farmacia, etc., sobre la distribucion geográfica de las familias de las plantas crucíferas, leguminosas, rosáceas, salsoláceas, amentáceas, coníferas y gramíneas de la Península Ibérica.» Esta notable produccion ocupa más de la mitad del volumen que analizamos, y así de ella como de las demás que se citan daremos á nuestros lectores una sucinta idea.

—Escasos fueron los resultados obtenidos por el señor Colmeiro con sus laudables observaciones sobre los movimientos de las hojas y flores de algunas plantas con motivo del eclipse solar del año próximo pasado, pues cuanto pudo averiguarse observando con detenimiento varios vegetales fué, que los movimientos de sus hojas y flores legítimamente atribuibles al eclipse solar (que no fué total en el Jardin Botánico de Madrid, lugar de la observacion), reconocieron simplemente por causa la disminucion de la luz, puesto que los mismos fenómenos se producen en ellos espontáneamente por el movimiento diurno de aquel astro y por procedimientos experimentales hechos á cualquiera hora del dia. Semejante resultado negativo es, sin embargo, de importancia, pues contribuye poderosamente á despejar el campo de la ciencia de preocupaciones y errores, lo cual es tan apreciable como la conquista de nuevas verdades. Una observacion, no obstante, nos ocurre que hacer al respetable botánico, autor de la obrita que nos ocupa, á saber: tratándose de la singular sensibilidad de la *Portieria higrométrica*, observada en primer lugar en este Jardin Botánico, se refiere la opinion de los Sres. Ruiz y Pavon, ilustres autores de la *Flora Peruana*, relativamente á su cualidad de anunciar tiempo sereno ó tempestuoso, segun que despierta y se adormece más ó menos tarde, cuya cualidad se niega, por no haber sido comprobada aquí ni en el Jardin Botánico de Strasburgo por el profesor Fée, aventurándose á decir que «como quiera, es preciso confesar que hay exageracion en las aserciones de los autores de la *Flora Peruana*, habiéndose equivocado sobre todo en calificar de *higrométrica* una planta, cuyas hojas no alteran sus movimientos por la accion de la humedad, ni aun regándolas abundantemente, como se ha experimentado en el Jardin Botánico de Strasburgo y en el de Madrid.» Es de sentir que no haya observaciones americanas escritas sobre este punto poste-

riormente á las hechas por los Sres. Ruiz y Pavon, al menos no las conocemos nosotros; pero como quiera, es preciso confesar así mismo que hay cierta ligereza en aseverar esto de aquellos ilustres y veraces expedicionarios, sin reflexionar que así ellos como los observadores de Madrid y de Strasburgo pueden tener y creemos que tienen razon, y que pueden ser muy verdaderos en asegurar lo que aseguran; porque ¿no supone cosa alguna lo diferente de los países en que se han hecho tales observaciones? ¿Será lo mismo la *Portieria higrométrica* de Ruiz y Pavon, vista y observada en su país propio, en América, que la misma especie cultivada en los jardines científicos de Europa? ¿No imprime, acaso, tan distinto clima variacion alguna, no digamos ya en la sensibilidad de las plantas y demás seres orgánicos, sino hasta en su textura, tamaño, organizacion y figura? Ciertamente: en los climas cálidos de América, desde el hombre, muy principalmente, hasta el último vegetal, sufren un aumento de sensibilidad que puede fácilmente reconocerse en fenómenos funcionales, dignos de la más atenta y prolija observacion; y no es de estrañar, por lo tanto, que el clima duro de Europa y particularmente el de Madrid, y más aun el de Strasburgo, embote la sensibilidad de aquella *zigofilea* hasta el extremo de parecer exageradas las observaciones de los viajeros del Nuevo-Mundo.

Semejantes reflexiones nos ocurren respecto de la propiedad ó impropiedad con que los célebres Ruiz y Pavon llamaron *higrométrica* á la planta en cuestion, y creemos que no serán pruebas en contra de la exactitud de tal apellido los experimentos hechos en ambos observatorios botánicos, en los cuales se ha demostrado que sus hojas no alteran sus movimientos por la accion de la humedad, ni aun regándolas abundantemente; pues para desmentir á tales observadores nos parece indispensable practicar las observaciones, no en Strasburgo ni en Madrid, sino allí donde ellos las practicaron. Además: ¿qué suponen aisladamente el riego ni el aumento de humedad atmosférica? ¿Acaso coincide este último fenómeno en nuestros climas con iguales condiciones meteorológicas á aquellas que se reunen en los trópicos relativamente al calor, presión, electricidad, tension, etc., etc.? ¿Acaso puede el simple riego establecer en Europa el conjunto de circunstancias atmosféricas y telúricas que tanto distinguen á las regiones cálidas de América? Repetimos, que faltan nuevas y más prolijas observaciones directas hechas en aquel país sobre la *Portieria*; pero no es aventurado el asegurar que hay ligereza en creer exagerados y equivocados los dictámenes de tan fieles observadores como fueron los botánicos españoles Ruiz y Pavon.

—Las observaciones hechas sobre el mismo fenómeno astronómico por el Sr. D. Eduardo Rodríguez y por los profesores del Instituto vizcaino no ofrecen cosa alguna de particular propia de este periódico; solamente diremos, que predominan en ellas los resultados negativos, especialmente en cuanto dice relacion con su influencia atmosférica, telúrica y fisiológica, nuevas pruebas que ponen cada vez mas de manifiesto la exagerada importancia que en ciertos siglos se dió al influjo de los astros en las cosas terrenales, y muy especialmente en la organizacion, en la vida y en la suerte de las personas.

—El segundo tema propuesto para premio por la Real Academia de Ciencias correspondiente al año pasado de 1860, se refiere á la «Distribucion geográfica de las familias de las plantas crucíferas, leguminosas, rosáceas, salsoláceas, amentáceas, coníferas y gramíneas de la Península Ibérica.» Al doctor en farmacia, Sr. D. Mariano del Amo, corresponde la gloria de haber intentado llenar el exorbitante deseo de la Academia, principalmente exigiendo esta corporacion, como exige, el deducir «de cuantas consideraciones crea oportunas (el autor), las localidades que en la misma Península sean más adecuadas para el cultivo de hortalizas, de pastos, de frutales, de plantas barrilleras, y establecimiento de bosques y praderas;» porque ¿en dónde

están, por ventura, en nuestra patria los previos estudios que son necesarios de geografía, de geología, de hidrografía, orografía, climatología, atmosferología, etc., etc., de cada localidad, como preliminares indispensables para la resolución de aquel vasto y útil problema? Así es, que careciendo de estos datos el Sr. Amo, no ha podido resolver la cuestión directamente sino en una pequeña parte, tratando el asunto por lo demás en abstracto unas veces y otras de un modo general, para lo cual, después de reunir en un extenso catálogo las plantas ibéricas de las familias que le ocupan, con expresión de las regiones y provincias en que más principalmente se hallan, recopila lo más notable que hoy se puede reunir sobre la geología y climatología de nuestro suelo, deduciendo luego las plantas que pueden darse ventajosamente en tal ó cual región que reúna tales y cuales circunstancias favorables. La obra del Sr. Amo es, pues, notable por más de un concepto, y ciertamente hubiera merecido el premio en vez del accesit, si fuera posible hoy llenar el laudable deseo de tan sabia corporación.

—Hemos recibido y leído con placer la «Memoria leída el día 16 de setiembre en la inauguración del curso de 1861 á 1862 en el Instituto provincial de segunda enseñanza de Murcia, por su director el ilustrado naturalista, Dr. don Angel Guirao y Navarro;» pues además de saber por ella el floreciente estado de aquel establecimiento, nos persuadimos de los vehementes deseos y laudables esfuerzos que hace aquel digno profesor por elevarle al grado de esplendor de que es susceptible. Plácenos sobremanera todo aquello que sea bien y prosperidad para las ciencias en nuestra patria y en todo el mundo, pero muy especialmente lo que se refiere á los establecimientos de segunda enseñanza, pues reconocemos en la educación científica é instrucción metódica y oportuna que en ellos se da la base más sólida de la regeneración de nuestra facultad abatida: pasen todos los que hayan de ser profesores de nuestra ciencia por el indispensable camino de aquellos sabios Institutos: respiren en ellos desde niños el ambiente del saber, como las tiernas flores aspiran las dulces brisas de la aurora: imprégnense las tiernas almas de aquel amor profundo al saber, y de la grave dignidad que inspira la conciencia de poseer un tesoro mil veces más opulento y noble que los caudales del Potosí, y con el respeto á sí propios aumentará el respeto ajeno; y á la dulce simpatía que al pueblo inspira el ejercicio sublime de nuestra profesión de consuelos, se unirá el justo acatamiento que todos dispensan á la superioridad del saber y á los nobles fueros de la inteligencia.

—Tenemos á la vista una sucinta Memoria sobre las aguas minerales de Ibero (Navarra), suscrita por el profesor D. Luis Martinez de Ubago. Estas aguas, desconocidas hasta ahora bajo el aspecto químico, han sido analizadas por dicho profesor, dando los siguientes resultados:

«Gases (1).	
Oxígeno. . . . .	45
Nitrógeno. . . . .	85
Total. . . . .	100 partes.
Partes fijas.	
Carbonato cálcico. . . . .	0,0043324
— magnésico. . . . .	0,0058849
(Acido carbónico que los disuelve. . . . .	0,0073653)
Sulfato cálcico. . . . .	0,0072967
Cloruro cálcico. . . . .	0,0469085
— magnésico. . . . .	0,0034015
— sódico. . . . .	0,0761881
Silicato potásico. . . . .	0,0159446
Total. . . . .	0,1373247

(1) En 100 pulgadas de agua hay 7 de gas.

Al desecar las partes fijas se pierden de ácido carbónico. . . 0,0073653 } 0,0098746  
Cloro del cloruro magnésico. . . 0,0025093 }

0,1274501  
Total de las partes fijas. . . . 0,12

Diferencia. . . . . 0,0074501

En la que deben comprenderse algunos vestigios de aluminio, la materia orgánica, que no se ha valorado, y las pérdidas de los análisis.»

La acción de las aguas sobre el organismo, sus efectos fisiológicos, las enfermedades en que están indicadas y el modo de usarlas, son otros tantos puntos que toca el señor Ubago, después de haber indicado algo de la situación de las aguas y del clima de aquella localidad.

La diputación provincial de Navarra ha manifestado al autor el placer con que ha visto esta obra, y le da las gracias en nombre de la provincia; esto indica, y lo vemos con placer, que tales corporaciones atienden y estiman los intereses sanitarios; que no es difícil, y acaso sea conveniente, la creación de un establecimiento formal sobre aquellas aguas, y que el conocimiento de las que tienen aplicación medicinal se va multiplicando para mayor comprobación de la riqueza que en esta parte ostenta nuestro afortunado suelo. Sin embargo, y apartando ahora de todo punto la consideración de cuanto pueda referirse á la utilidad de las aguas nuevamente proclamadas, será conveniente advertir, que el mismo interés humanitario que debe procurar el hallazgo de buenos manantiales y regocijarse en él, impide dar rienda suelta y sin medida á tan peregrinas invenciones, pues pudiera no ser posible el sostenimiento decoroso y conveniente para la salud pública de tantas fuentes, de las cuales muchas, poco ó nada provechosas, serían sostenidas por el interés particular con daño de los enfermos, que perderían al menos en ellas el precioso tiempo que pudieran aprovechar para su salud en aguas más conocidas y establecimientos perfectamente montados. Algo de esto sucede ya actualmente en España: fuentes hay declaradas de planta con su médico-director pagado puntualmente por la provincia, que no solamente dejan de reportar á la salud pública el bien apetecido, sino que hasta suelen ser perjudiciales, ya por lo insalubre de las localidades, ya por la falta de albergues cómodos para la concurrencia, ya en fin por la escasa virtud curativa de las aguas. Otras, por el contrario, de rico caudal, provechosa mineralización y localidad sanísima, yacen en el más vergonzoso abandono, sin médico dotado que las estudie y dirija, atrayendo la fama de sus virtudes (por el mismo pueblo proclamada) numerosa concurrencia que sufre con la esperanza de su alivio toda suerte de penalidades. Semejantes anomalías parece que debían llamar fuertemente la atención del Gobierno para suprimir ó crear como de planta las fuentes que lo merecieran positivamente, reduciendo así el número á las verdaderamente útiles, imponiendo la obligación de establecer sobre estas suficientes, cómodas é higiénicas alberguerías, y no consintiendo en manera alguna el uso de las aguas sin que ellas y sus accesorios reuniesen todas las indispensables condiciones de comodidad, salubridad y pública conveniencia. Mas este arreglo radical, que nos parece cada vez más necesario y urgente, no debiera plantearse exclusivamente sobre la base de los datos que ya existen publicados ó inéditos relativos á las virtudes de las aguas, cualidades físicas y químicas y condiciones higiénicas de las localidades en que radican, sino además, y muy principalmente, en el estudio que sobre todas estas cosas hiciese y noticias que pudiera adquirir de cada una de las fuentes una comisión mixta de médicos de baños, otros que no lo fueran y químicos de reconocida fama; de esta manera, cuya esplicación me ocuparía más tiempo y espacio del que ahora puedo disponer, me parece que podría llenarse tan necesario objeto con todas las posibles probabilidades y garantías del acierto.

J. GARÓFALO.

## PRENSA MÉDICA.

## ESTRANJERA.

**Hemorragia nasal: tratamiento por el Dr. Hiard (de Mugron).**

El método que yo empleo desde hace 30 años contra la epistaxis, dice el Dr. HIARD, prueba que con frecuencia buscamos muy lejos lo que tenemos á la mano.

Sujeto desde mi juventud á hemorragias nasales, con razon ó sin ella creí advertir que la sangre, en tales casos, fluía de un punto del tabique nasal accesible al dedo. Imbuido en esta idea, con el pulpejo de los dos dedos medios, como puede hacerse tambien con el indicador y el pulgar de la misma mano, comprimí las alas de la nariz contra el tabique, haciendo un ligero esfuerzo como si hubiera querido penetrar debajo de la bóveda huesosa de este órgano. Al cabo de unos cinco minutos al retirar los dedos, el flujo de sangre, cuantas veces hice este ensayo, se habia detenido. Sin embargo, obsérvase siempre en el momento en que se suspende la compresion, que fluyen, antes de detenerse definitivamente la hemorragia, de seis á diez gotas de sangre; si fluyesen más, se debería volver á la compresion.

Desde aquella época he empleado constantemente con feliz éxito en otros el procedimiento que tan buen resultado me habia producido á mí mismo. Las hemorragias accidentales, las procedentes de lesiones orgánicas del corazon y de los grandes vasos, etc., siempre se han detenido sin que durante la operacion haya fluido una cucharada de sangre.

Debo hacer notar que durante esta sencilla maniobra se ha de procurar que el paciente permanezca sentado; es tambien preciso recomendarle que tenga la cabeza ligeramente inclinada, como en actitud de escribir, dejándola reposar suavemente sobre los pulpejos de los dedos del operador. Además, es necesario que durante la operacion y despues de ella tenga todavia el paciente constantemente abierta la boca para no respirar por la nariz.

Si se han cumplido exáctamente las indicaciones que acabo de hacer, la sangre no refluirá hácia la garganta; y si refluyese en términos de tener que suspender la compresion, tan solo se haria esto durante el tiempo que necesitase el paciente para escupir.

Como ya hemos dicho, escepto unas cuantas gotas que fluyen cuando se retiran los dedos, al cabo de cuatro ó cinco minutos de compresion la sangre no aparece más. Sin embargo, en un individuo que padecía una hipertrofia del corazon, y que se hallaba casi exangüe cuando yo fui llamado, tuve que practicar la compresion durante media hora, viendo que su sangre no era casi mas que suero.

¿Qué pasa cuando se emplea el procedimiento que yo propongo? ¿Es que un coágulo que se estiende desde el punto comprimido hasta la garganta hace las veces del taponamiento?... ¡Averígüelo el que quiera!... Una explicacion insuficiente en nada rebajará el mérito de una sencilla invencion que, sin peligro, produce buen resultado constantemente é *illico*.

—Como comprenderán nuestros lectores, el método propuesto por el Dr. HIARD no merece que diga de él sino que es un medio más que puede ensayarse á falta de otros, aunque no sea por otra razon que por lo sencillo y económico.

**Cocimiento blanco de Sydenham: modificaciones en su preparacion.**

El cocimiento blanco de Sydenham, dice el Sr. TIZY, farmacéutico, es un medicamento probado por una larga esperiencia, y acerca de cuya eficacia no me toca pronunciarme.

El farmacéutico, en presencia de una fórmula consagrada por una prueba tan larga, debe inclinarse delante del texto. Si hay lugar para algunas modificaciones, no deben estas versar sino sobre ciertos detalles, conservando religiosamente la composicion primitiva.

Preparado segun la fórmula del Códex, con la miga de pan, este precioso medicamento tiene un grave defecto, á saber: el de agriarse muy pronto, sobre todo en estio, en cuya época suele haber más á menudo necesidad de emplearle.

Para remediar este inconveniente se ha propuesto reemplazar la miga de pan por la goma; y bajo la autoridad de nombres recomendables, la generalidad de los farmacéuticos no emplea la primera sustancia en la preparacion del cocimiento blanco.

La descomposicion se retarda de esta manera por algun tiempo, pero al cabo y al fin se verifica.

Esta supresion, aunque conservando á la nueva preparacion la mayor parte de la eficacia de la antigua, no es sin embargo racional.

En efecto, la miga de pan no obra solamente en este caso como emoliente amiláceo; por el ácido que contiene forma con el carbonato de cal del cuerno de ciervo calcinado una sal de cal soluble, sal que falta completamente en los productos de la nueva fórmula.

Pues bien; conservar á la preparacion su composicion primitiva, privándola al mismo tiempo de sus inconvenientes, es el objeto que creemos haber conseguido por medio de la fórmula siguiente:

Tómense las sustancias indicadas por el Códex (cuerno de ciervo calcinado y porfirizado) 8 gramos (2 dracmas), goma 8 gramos (2 dracmas), miga de pan 24 gramos (6 dracmas), azúcar 30 gramos (1 onza); dilúyanse en 300 gramos (unas 10 onzas) de agua, manténganse en baño de maria por espacio de media hora en una capsula de porcelana, añádanse 30 gramos (1 onza) de azúcar pulverizado y póngase en una estufa sobre láminas de estaño hasta desecacion. El producto sólido se pulverizará, se pasará por un tamiz fino y se dividirá en 40 tomas ó porciones. Cada una de estas, diluida en medio vaso de agua, producirá instantáneamente medio vaso de cocimiento blanco de Sydenham.

Las ventajas de este modo operatorio son muy evidentes para que convenga detallarlas. Bueno es, sin embargo, hacer notar que siendo este polvo de conservacion indefinida, podrá tenerse dispuesto para el momento en que quiera usarse por las personas que en las aldeas, por ejemplo, no cuentan con un farmacéutico á corta distancia.

(Gazette médicale de Lyon.)

**Baños sulfurosos: combinacion más adecuada para el uso de los mismos.**

Sobre este interesante asunto se lee en el *Journ. de médecine, chir. et pharm. de Toulouse* lo siguiente:

Cuando se toma un baño sulfuroso artificial, los efectos producidos en la economia pueden ser bastante diferentes porque la composicion de aquel puede variar al infinito segun, hasta cierto punto, el capricho del farmacéutico ó del bañero, diferenciándose cada uno de ellos, si el médico abandona el enfermo á su iniciativa, respecto á la eleccion del sulfuro alcalino y á la dosis. Ahora bien; como la accion de los diversos sulfuros no es absolutamente la misma, como la diferencia de las dosis envuelve diferencias de accion, el médico deberá siempre formular con precision y claridad qué especie de baño sulfuroso artificial se propone ó quiere hacer que tome su enfermo. Deberá tambien prestar atencion al deplorable hábito contraído por el comercio de hacer sustituciones que, aun cuando parecen á primera vista indiferentes, no lo son quizá bajo el punto de vista médico. Asi es que, como lo recuerda el Sr. CAZAC (de Tolosa), hoy se vende en las droguerías con el nombre de *higado de azufre*, no *sulfuro de potasa* sino *sulfuro de sosa*, ó una mezcla de sulfuros de potasa y de sosa, que tienen el grave inconveniente de descomponerse mucho más que el sulfuro de potasa del Códex.

Para obviar este inconveniente y para obtener al mismo tiempo un producto menos costoso, el Sr. CAZAC propone el empleo de la combinacion siguiente:

Cal viva. . . . .	120 partes.
Azufre. . . . .	260 —

Se diluye todo, despues de la estincion de la cal, en 2,000 partes de agua; hácese hervir en un vaso de fundicion y se añaden unas 200 partes de carbonato de potasa despues que la cal y el azufre se han disuelto; se filtra y se evapora hasta que el liquido marque 42° en el areómetro Baumé. El liquido representa una tercera parte de su peso sulfuro seco. Para que esta preparacion se haga en buenas condiciones económicas, conviene preparar á un tiempo de ocho á diez baños. Esta preparacion de baños sulfurosos artificiales está incontestablemente hecha en virtud de un procedimiento farmacológico regular, y á la experimentacion terapéutica la toca dar su sancion al procedimiento.

(Journ. de méd. chir. et pharm. de Toulouse.)

**Patologia de la hidrorrea de las mujeres embarazadas.**

La hidrorrea, dice el Sr. BRAUN, es el flujo periódico por las partes genitales de las mujeres embarazadas, de un liqui-

do amarillento, sero-albuminoso. Verifícase, ya gota á gota, va en mayor cantidad, y en nada se parece á la rotura de la bolsa de las aguas del ámnios y al flujo de estas mismas. La hidrorrea rara vez aparece antes del tercer mes del embarazo; lo más comunmente en una época próxima al parto. Bien no se manifiesta sino una sola vez, bien se observa más á menudo, adquiriendo á veces el tipo del flujo ménstruo. Es raro que constituya una causa de entorpecimiento para el embarazo; la mayor parte de las veces desaparece despues del parto, y solo en casos escepcionales se le vé entonces continuar todavía durante algun tiempo. A veces se la confunde, en virtud de la coloracion rojiza del liquido escretado, con la sangre de las reglas.

El autor la explica por una anomalia de secrecion del útero, por una exudacion albuminosa de su superficie interna. Dicha exudacion se produce de un modo intermitente; levanta una parte del corion de la membrana caduca y se forma así una bolsa más ó menos estensa; despues, cuando el útero se ha distendido, fluye con intervalos.

Las circunstancias siguientes militan, al parecer, en favor de la exactitud de esta opinion. Escreciones albuminosas análogas se han observado, fuera del embarazo, en ciertos pseudoplasmas, y sobre todo, en los fibroides del útero. Además, ni el corion ni el ámnios presentan lesion despues del parto, y las verdaderas aguas del ámnios no disminuyen á consecuencia de una hidrorrea. Por otra parte, cuando se examina al microscópio una placenta arrojada despues de un flujo de este género, se encuentra en la cara convexa un producto nuevo que tiene el aspecto de una membrana muy fina formada por tejido conjuntivo.

(*Medical Times and Gazette.*)

#### Epidemia de erisipelas.

No dando resultado los medios ordinarios de tratamiento contra la epidemia de erisipelas que poco hace reinaba en Paris, los médicos han tenido que recurrir á medios estrordinarios.

La *Gazette des Hôpitaux* publica el método siguiente que parece haber dado los mejores resultados en manos del doctor BONNIERE (de Paris). Consiste principalmente en el uso de las siguientes píldoras:

Sulfato de quinina. . .	0,30 centigr.	(6 granos).
Polvos de cantáridas. .	0,15 —	(3 id.).
Estracto de belladona. .	0,10 —	(2 id.).

Una de dos en dos horas.

El Sr. BONNIERE prescribe además tres veces al dia, mañana, mediodia y noche, unturas con el linimento siguiente:

Percloruro de hierro á 30°.	40 gramos (2 1/2 dracmas).
Glicerina oficial. . . . .	30 — (1 onza).

El citado profesor hace notar que en tanto que persisten los accidentes locales no se deja sentir en la vejiga la accion de las cantáridas; pero desde que la erisipela desaparece se presenta la disuria, que él combate por medio de los trementinados. En cuanto al sulfato de quinina, dice, en lugar de aumentar los trastornos cerebrales, los contiene ordinariamente con bastante facilidad.

De más de treinta casos de erisipelas graves que ha tratado por este método, asegura el Sr. BONNIERE que no ha perdido ningun enfermo.

Si tales son los resultados obtenidos por el Sr. BONNIERE (añade la *Révue de thérapeutique*), es preciso decir que ha tenido una mano mas afortunada que sus demás colegas de los hospitales. — (*Révue de ther. méd. chir.*)

#### Pomada contra la erisipela.

El Sr. JOBERT DE LAMBALLE recomienda el uso de una pomada compuesta de la manera siguiente:

Nitrato de plata. . . . .	40 gramos (2 dracmas y media).
Manteca. . . . .	40 — (10 dracmas).

Las unturas, dice, practicadas con esta pomada tienen la ventaja de detener la erupcion en el acto, de extinguirla en el punto en que aparece; además sustituye al dolor acre y mordicante de la erisipela un dolor artificial de poca duracion y seguido de alivio. Esta pomada tiene el inconveniente, es cierto, de determinar una coloracion negra del epidérmis y un ectima superficial, pero que no deja en pos de sí huellas indelebiles como la erupcion determinada por la pomada estibiada.

(*Abeille méd.*)

Por la *Prensa médica*, E. CASTELO SERRA.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

*Instruccion pública.—Negociado. 1.º*

Ilmo. Sr.: En cumplimiento de los arts. 40 y 41 de la ley de 9 de setiembre de 1857, y con presencia de lo informado por el Real Consejo de Instruccion pública, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido aprobar el siguiente

## REGLAMENTO

para la enseñanza de Practicantes y Matronas.

### TÍTULO I.

DE LOS ESTABLECIMIENTOS DONDE SE AUTORIZA LA ENSEÑANZA, GOBIERNO DE ESTA Y PROFESORES QUE LA HAN DE DAR.

#### CAPÍTULO I.

*De los establecimientos y su designacion.*

Artículo 1.º La enseñanza de Practicantes y de Matronas ó Parteras se autoriza únicamente en Madrid, Barcelona, Granada, Santiago, Sevilla, Valencia y Valladolid.

Podrán dar la de *Practicantes* todos los hospitales públicos, ya sean provinciales, municipales ó de otra clase cualquiera en las poblaciones espresadas, siempre que tales establecimientos no bajen de 60 camas, habitualmente ocupadas por más de 40 enfermos.

En las mismas poblaciones podrán dar la enseñanza de *Parteras* ó *Matronas* las Casas de Maternidad ó los hospitales donde haya sala de partos.

Art. 2.º Los establecimientos en que se deban hacer los estudios, así de Practicantes como de Matronas, serán previa y necesariamente designados al efecto por los Rectores de los respectivos distritos universitarios.

Art. 3.º En el dia 1.º de setiembre y marzo de cada año anunciarán los Rectores, por medio de los *Boletines oficiales* de las provincias de su distrito, cuáles son los establecimientos habilitados en ellas para la enseñanza de Practicantes y Matronas, espresando que reunen todos los requisitos y circunstancias prevenidos.

Art. 4.º Los estudios hechos fuera de los establecimientos previamente señalados por los Rectores, no tendrán validez.

#### CAPÍTULO II.

*Del gobierno de los establecimientos en lo relativo á la enseñanza.*

Art. 5.º Unicamente por lo respectivo á la enseñanza, los Rectores de las Universidades literarias son jefes en los hospitales y Casas de Maternidad de su distrito. Bajo este concepto les corresponden las atribuciones siguientes:

1.ª Cumplir y hacer que se cumplan las leyes, decretos y demás órdenes superiores.

2.ª Autorizar los establecimientos en que se hayan de seguir los estudios para Practicantes y Matronas.

3.ª Designar los profesores que han de dar esta especial enseñanza, tomando previamente cuantos informes y noticias estimen oportuno.

4.ª Velar por el aprovechamiento é instruccion de los discípulos, inspeccionando por sí mismos ó por delegados las clases cuando lo crean conveniente.

5.ª Dispensar por justas causas una tercera parte de faltas de asistencia de los alumnos, oyendo siempre al profesor.

6.ª Dirijir con su informe á la superioridad las instancias que eleven los alumnos, mientras no se pretenda en ellas cosa contraria á las leyes y reglamentos vigentes, y con especialidad á lo que en este se dispone.

7.ª Ejercer las demás atribuciones que el presente Reglamento les confiere.

#### CAPÍTULO III.

*De los profesores.*

Art. 6.º El nombramiento de profesor para la enseñanza especial de *Practicantes* ha de recaer en los facultativos primeros ó segundos de los hospitales, prefiriéndose al que esté encargado de la parte quirúrgica.

Art. 7.º La designacion de profesor y maestro de *Parteras* ó *Matronas* se ha de hacer precisamente en los facultativos

titulares de las Casas de Maternidad ó de los hospitales donde haya sala de partos.

Art. 8.º Los facultativos de los hospitales, salas de partos y Casas de Maternidad que hayan de instruir á los *Practicantes* y *Matronas*, deberán obtener autorizacion previa de los Rectores de los distritos universitarios respectivos.

Los profesores cumplirán puntualmente las obligaciones que se les imponen por los arts. 23, 30, 32 y 33;

Adoptarán todas las medidas que juzguen necesarias para asegurarse de la asistencia, aplicacion y aptitud de los alumnos;

Y percibirán de cada uno de sus discípulos la retribucion mensual de 20 rs.

Art. 9.º En los casos de ausencia ó enfermedad del facultativo titular del establecimiento, la persona que le sustituya en el cargo, desempeñará asimismo desde luego la enseñanza, poniéndolo en conocimiento del Rector.

#### CAPÍTULO IV.

*De los libros de registro que deben llevarse en las Secretarías de las Universidades por lo relativo á esta enseñanza.*

Art. 10. En las Secretarías de las Universidades literarias donde hay Facultad de medicina se llevarán los libros especiales siguientes:

1.º Un libro en que por orden riguroso de fechas se vayan anotando las designaciones que de establecimientos para la enseñanza de *Practicantes* y *Matronas* hagan los Rectores;

Las condiciones y circunstancias de estos locales, y que reunan todas las prescritas en los arts. 1.º y 2.º;

Las autorizaciones que para dar la enseñanza se concedan á los facultativos de los hospitales, salas de partos y Casas de Maternidad,

Y cuanto observen y estimen digno de reparo y enmienda los Rectores ó sus delegados en las visitas.

2.º Otro libro aparte en que se haga constar:

El nombre y apellidos paterno y materno de los discípulos de ambas clases; su edad, padres, pueblo de su naturaleza, y provincia en que se halla enclavado;

El establecimiento y profesor donde y con quien estudien;

La circunstancia de ir ganando todos los semestres ó tener que repetir alguno,

Y el día en que hagan el ejercicio de reválida, y la calificación que en él obtengan,

Y 3.º Un registro donde se tome razon de los títulos de *Practicantes* y *Matronas*.

Art. 11. Los secretarios generales de las Universidades literarias son responsables, así de cualquiera falta ú omision que resulte en los libros, como en lo que se les previene por este Reglamento.

#### TÍTULO II.

DE LA ENSEÑANZA.

#### CAPÍTULO I.

*Del principio, duracion y modo de hacer los estudios.*

Art. 12. Los estudios que habilitan para la profesion de *Practicantes* y *Parteras* ó *Matronas* se harán en cuatro semestres á lo menos, comenzando á contarse estos desde el día 1.º de octubre.

Las lecciones serán diarias, y durarán hora y media.

Art. 13. Los discípulos de ambas clases emplearán el primer semestre en adquirir ideas y nociones preliminares: los dos siguientes en desarrollarlas por medio de oportunos estudios teórico-prácticos, y el cuarto y último en compendiar y perfeccionar todos los conocimientos anteriores.

Art. 14. La enseñanza de *Parteras* ó *Matronas* se dará á puerta cerrada y en horas distintas de la de *Practicantes*.

#### CAPÍTULO II.

*De los estudios necesarios para obtener titulo de Practicante.*

Art. 15. Para aspirar al titulo de *Practicante* se necesita haber cursado y probado las siguientes materias teórico-prácticas:

1.ª Nociones de la anatomia exterior del cuerpo humano, y con especialidad de las extremidades y de las mandíbulas.

2.ª Arte de los vendajes y apósitos más sencillos y comunes en las operaciones menores, y medios de contener los flujos de sangre y precaver los accidentes que en estas pueden ocurrir.

3.ª Arte de hacer las curas por aplicacion al cuerpo humano de varias sustancias blandas, liquidas y gaseosas.

4.ª Modo de aplicar al cutis tópicos irritantes, exutorios y cauterios.

5.ª Vacunacion, perforacion de las orejas, excarificaciones, ventosas y manera de sajarlas.

6.ª Sangrias generales y locales.

7.ª Arte del dentista y del callista.

Art. 16. La práctica en estos estudios será simultánea con la enseñanza teórica, y bajo la direccion del mismo profesor.

El discípulo, para ser admitido al ejercicio de reválida, presentará certificacion del Director del establecimiento, expresiva de haber desempeñado allí el servicio de *Practicante* á satisfaccion de los jefes, y en calidad de aparatista ó de ayudante de aparato.

#### CAPÍTULO III.

*De los estudios necesarios para aspirar al titulo de Partera ó Matrona.*

Art. 17. Para aspirar al titulo de *Partera* ó *Matrona* se necesita haber ganado y probado las materias teórico-prácticas siguientes:

1.ª Nociones de obstetricia, especialmente de su parte anatómica y fisiológica.

2.ª Fenómenos del parto y sobreparto naturales, y señales que los distinguen de los preternaturales y laboriosos.

3.ª Preceptos y reglas para asistir á las parturientes y paridas, y á los niños recién nacidos, en todos los casos que no salgan del estado normal ó fisiológico.

4.ª Primeros y urgentes auxilios del arte á las criaturas cuando nacen asfílicas ó apopléticas.

Y 5.ª Manera de administrar el agua de socorro á los párvulos cuando pelagra su vida.

Art. 18. La práctica en estos estudios será simultánea con la enseñanza teórica, y bajo la direccion del mismo profesor.

#### TÍTULO III.

DE LOS ALUMNOS.

#### CAPÍTULO I.

*De las cualidades necesarias para ser admitido á matricula.*

Art. 19. Para ser inscrito en la matricula de *Practicantes* se requiere:

1.º Haber cumplido 16 años de edad.

2.º Ser aprobado en un exámen especial de las materias que comprende la primera enseñanza elemental completa.

Este exámen habrá de verificarse en la Escuela Normal de maestros, ante dos profesores y el regente de la escuela práctica.

Art. 20. Para ser admitido á la matricula de *Parteras* ó *Matronas* es necesario.

1.º Haber cumplido 20 años de edad.

2.º Ser casada ó viuda.

Las casadas presentarán licencia de sus maridos, autorizándolas para seguir estos estudios; y unas y otras justificarán buena vida y costumbres por certificacion de sus respectivos párrocos.

3.º Haber recibido con aprovechamiento la primera enseñanza elemental completa. Esto se comprobará por medio de un exámen que se hará en la Escuela Normal de maestras, componiendo el Tribunal la directora, la regente y uno de los profesores auxiliares.

Art. 21. Todos los requisitos que se exigen para poderse inscribir en la matricula de *Practicantes* y *Matronas*, habrán de acreditarse en forma legal.

#### CAPÍTULO II.

*De la matricula.*

Art. 22. La matricula para la enseñanza de *Practicantes* y *Parteras* ó *Matronas* se hará por semestres, y precisamente en la secretaria de la respectiva Universidad literaria.

Quince días antes que se abra, la anunciarán con la especificacion debida los Rectores en los *Boletines oficiales* de las provincias de su distrito universitario.

Estará abierta desde el 15 al 30 de setiembre, y desde el 16 al 31 de marzo, inclusive.

Art. 23. Los aspirantes se podrán matricular por si ó por medio de encargado.

Para ser inscritos en la matrícula han de presentar los documentos que justifiquen todos los requisitos exigidos por los artículos 19 y 20 respectivamente, y del modo que en el 21 se previene.

Para pasar de un semestre á otro es indispensable además hallarse comprendidos como aptos en las listas que los respectivos profesores deberán remitir al Rector de la Universidad tres días antes que se abra la matrícula.

Art. 24. Los derechos de matrícula por cada semestre serán 20 rs. vn.

Art. 25. En el acto de la matrícula el discípulo recibirá de la secretaria de la Universidad una cédula donde aparezca el número de orden que ocupa en la lista de inscritos, el semestre que va á cursar, el punto donde ha de hacer los estudios y el profesor que ha de instruirle.

Art. 26. En los días 3 de octubre y 3 de abril los secretarios generales de las Universidades pasarán á los respectivos profesores un estado de los alumnos á quienes han de dar la enseñanza durante el semestre que comienza.

Art. 27. En los días 5 de octubre y 5 de abril los Rectores de las Universidades remitirán á la Direccion general de Instruccion pública:

1.º Un estado espresivo del establecimiento ó establecimientos en que se halle autorizada la enseñanza de Practicantes y Matronas, condiciones y circunstancias de estos locales, y profesores habilitados para la instruccion de los discípulos.

2.º Listas de los alumnos de ambas clases matriculados para el nuevo semestre, con espresion de sus nombres y apellidos paterno y materno, edad, pueblo de su naturaleza, punto en que cursan y profesor que los instruye.

Art. 28. Respecto á los anuncios de matrícula, próroga para inscribirse en ella, y traslacion del alumno de un establecimiento á otro, se estará á lo dispuesto en los artículos 124, 125, párrafo primero del 130, 131 y 132 del Reglamento de las Universidades del reino, aprobado por S. M. en 22 de mayo de 1859.

### CAPÍTULO III.

#### Obligaciones de los alumnos.

Art. 29. Todos los alumnos tienen obligacion de asistir puntualmente á las clases, y de guardar en ellas atencion y compostura.

Art. 30. Los profesores anotarán las faltas de asistencia que cometan los discípulos, borrando de la lista á los que cumplan 20 voluntarias ó 40 involuntarias, y poniéndolo en conocimiento del Rector.

Cuando el discípulo borrado de la lista por faltas de asistencia pretenda que se las dispense el Rector haciendo uso de la atribucion 5.ª del art. 5.º, lo solicitará en el término de ocho dias, contados desde el en que le hizo saber su expulsion el profesor. Por conducto de este y con su informe dirigirá la instancia.

Art. 31. Se prohíbe á los discípulos dirigirse colectivamente á sus superiores de palabra ó por escrito.

### CAPÍTULO IV.

#### De los exámenes de semestre y de reválida.

Art. 32. Emplearán los profesores los primeros dias de los meses de setiembre y marzo en probar la aptitud y aprovechamiento de sus discípulos, bien por medio de preguntas ó de conferencias, bien por ejercicios prácticos, segun lo estimen oportuno.

Art. 33. En vista de los resultados que ofrezcan tales pruebas y del juicio que formen los profesores, remitirán estos en los días 12 de setiembre y 13 de marzo al Rector de la Universidad literaria una lista, así de los discípulos que pueden ser admitidos á la matrícula del semestre siguiente, como de los que necesitan repetir el que han cursado.

Art. 34. Los discípulos que cursen y prueben los cuatro semestres exigidos para aspirar, ya al título de Practicantes, ya al de Parteras ó Matronas, serán admitidos al examen de reválida y habilitacion.

Art. 35. Los ejercicios de reválida y habilitacion se verificarán precisamente en la Universidad donde radique la matrícula del discípulo al terminar el cuarto y último semestre.

Art. 36. Los alumnos satisfarán 60 rs. por derechos de reválida y habilitacion.

Art. 37. En la instruccion de los expedientes de examen, constitucion de tribunales, señalamiento de ejercicios, turno y forma de ellos, votaciones y actas, se observará lo dispuesto en el párrafo primero, art. 184, y en los artículos 185, 186,

188, 189, 190, 191, 192 y 193 del Reglamento de las Universidades del reino, aprobado por S. M. en 22 de mayo de 1859.

Art. 38. El tribunal para el examen de reválida y habilitacion de Practicantes y Matronas se compondrá de tres catedráticos. Uno de ellos podrá ser supernumerario.

Art. 39. Durará el ejercicio una hora; será teórico-práctico, y versará sobre todas y cada una de las materias objeto de los respectivos estudios.

Art. 40. Los exámenes de los Practicantes serán públicos; pero los de las Matronas reservados.

Art. 41. En estos ejercicios no recaerá otra calificacion que la de *aprobado* ó la de *reprobado*.

Art. 42. Cuando se repruebe á un alumno, el tribunal de examen le señalará el tiempo de estudio que ha de repetir, el cual no podrá bajar de un semestre ni escocer de dos. Asimismo le indicará las materias en cuyo repaso debe ocuparse segun los resultados que el examen haya ofrecido.

El alumno reprobado perderá los derechos del examen de reválida y habilitacion.

Art. 43. No podrá el alumno reprobado en una Universidad presentarse en otra sin autorizacion del Rector de aquella en que se le reprobó; y la autorizacion solo se concederá en virtud de justa causa.

Art. 44. Aprobado que sea el alumno, satisfará los 800 reales que se hallan establecidos por la tarifa adjunta á la ley vigente, y además 52 rs. por derechos de sello y expedicion de título. El pago se verificará en papel de reintegro.

Art. 45. Cuando obtenga del Rector un alumno la gracia de pagar en tres plazos los derechos de su título, ó cuando pida certification del ejercicio de reválida, se estará puntualmente á lo dispuesto en los artículos 196 y 197 del ya citado Reglamento de Universidades.

Art. 46. Aprobado el examinando y pagados los derechos que señala el art. 44, ó concedida autorizacion para satisfacerlos á plazos, el Rector remitirá el acta á la Direccion general de Instruccion pública para que espida el correspondiente título.

Al acta deberá acompañar la parte inferior del papel de reintegro que acredite haber pagado el aspirante los derechos de título, sello y expedicion, espresando en ella bajo su firma el interesado que ha recibido y conserva la parte superior del papel.

Cuando tenga lugar el depósito á plazos, se habrá de remitir con el acta copia literal de la orden concediendo tal gracia, y además en papel de reintegro los 52 rs. pertenecientes á los derechos de sello y expedicion.

Art. 47. Constará en el acta el nombre y apellidos paterno y materno del interesado, su edad, el pueblo de su naturaleza, la provincia á que corresponde, la fecha del examen de reválida, y la calificacion que de él hicieron los jueces. Firmarán el acta el Presidente y Secretario del tribunal de examen, y en ella pondrá su firma el examinando. Además en este documento certificará el Secretario general de la Universidad que el aspirante tiene ganados y probados todos los semestres exigidos para obtener el título que solicita, y especificará la época, lugar y forma en que se hicieron los estudios.

### CAPÍTULO V.

#### De los títulos de Practicantes y Matronas.

Art. 48. El Director general de Instruccion pública expedirá los títulos de Practicantes y de Parteras ó Matronas.

Art. 49. El título de *Practicante* solo autoriza para ejercer la parte meramente mecánica y subalterna de la cirugía, en conformidad á los estudios prescritos en el art. 15.

Art. 50. El título de *Partera* ó *Matrona* autoriza para asistir á los partos y sobrepartos naturales, pero no á los preternaturales y laboriosos; pues tan pronto como el parto ó sobreparto deje de mostrarse natural, las Matronas deben llamar sin pérdida de tiempo á un profesor que tenga la autorizacion debida para ejercer este ramo de la ciencia. Sin embargo, como meros auxiliares de los facultativos, podrán continuar asistiendo á las embarazadas, parturientes ó paridas.

Art. 51. Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan á lo mandado por este Reglamento.

#### DISPOSICION TRANSITORIA.

Los Rectores anunciarán inmediatamente la matrícula de Practicantes y Parteras ó Matronas, y se hallará abierta en este año hasta el 15 del próximo mes de diciembre.

Madrid 21 de noviembre de 1861.—Corvera.—Sr. Director general de Instruccion pública.

## SANIDAD MILITAR.

## REALES ÓRDENES.

9 noviembre. Concediendo licencia para casarse al primer médico de Sanidad militar D. Benito Alvarez Losada y Astray.

13 id. Aprobando la plantilla de la plana menor facultativa para los hospitales militares de la isla de Cuba.

19 id. Concediendo próroga al practicante de medicina D. Higinio Fernandez.

Id. id. Id. al primer ayudante médico D. Francisco Lasida.

Id. id. Nombrando médico auxiliar del batallon provincial de Cangas de Tineo á D. Benito Gomez y Alvarez.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

## SECRETARÍA GENERAL.

Se recuerda á los pensionistas de este Monte-pio, que en cumplimiento de lo que previene el art. 53 del Reglamento deberán presentar antes del día 8 del mes próximo, en la secretaría de la Junta de que dependan, su fé de vida y estado para cobrar los haberes que les correspondan en el actual trimestre.

Madrid 27 de noviembre de 1861. — El secretario general, Luis Colodron.

## VARIEDADES.

## PRACTICANTES Y MATRONAS.

En la Seccion oficial hallarán los lectores el Reglamento para la enseñanza de Practicantes y Matronas que ha publicado el Gobierno en la *Gaceta de Madrid* del jueves último.

Le hemos examinado con atencion y, la verdad sea dicha, animados del temor de hallar en él ciertas cosas inconvenientes de que habiamos oido hablar; pero nos han causado sorpresa muy agradable el orden, la claridad y la inteligencia con que ha sido redactado. Sea su autor quien fuere, nuestra imparcialidad, nuestra rectitud de miras y nuestro anhelo por el bien público, exigen la más terminante y completa aprobacion. Tambien exigen que felicitemos, por el acierto con que han procedido, así al Ministro que le ha firmado como al digno Director de Instruccion pública que le ha dispuesto y llevado á feliz término. Acaso no haya salido en los 20 años últimos cosa mejor pensada y escrita, por lo que hace á los estudios y profesiones médicas, del Ministerio que tiene á su cargo la instruccion pública.

Si estas dos nacientes clases auxiliares del médico se forman con la más rigurosa sujecion al Reglamento; si se evita, con celo perseverante, la extralimitacion de sus atribuciones, muy cuerdamente reducidas; si se completa la obra con unas instrucciones en que se advierta á los encargados de la enseñanza el justo y razonable limite de esta, para impedir que despues se propasen los Practicantes y las Matronas á cosas inconvenientes, y que rebajen, con un pedantismo ridiculo y grotesco, el prestigio de las profesiones que son llamados á auxiliar; si se mandára escribir una cartilla que sirviese de texto á cada una de dichas clases, limitada á las nociones precisas, escrita en lenguaje vulgar y claro, y libre de un tecnicismo que sentaria mal en profanas bocas, y si hubiera bastante firme resolucion de no trastornar con otras ulteriores las bien entendidas disposiciones del Reglamento, ampliando los estudios y atribuciones con peligro gravísimo para la humanidad, daño de la ciencia y mengua de la profesion, obra seria esta muy meritoria, digna de alabanza y fecunda en útiles resultados.

Con estas clases auxiliares, instruidas nada más que en aquello que han de entender y practicar, sumisas, respetuosas y disciplinadas, se podria conservar la *unidad* de la profesion médica, resultando de todo punto innecesaria la creacion de

una de corta carrera para las poblaciones pequeñas. Médico-cirujanos, farmacéuticos, practicantes y matronas, constituyen realmente el personal que reclama el servicio sanitario de las grandes y de las reducidas poblaciones.

Aquí terminariamos este breve artículo, si no fuera de nuestro agrado manifestar (para que en tiempo alguno pueda calificárenos de cándidos en demasia), que, no obstante lo bien entendido y libre de faltas que hallamos al Reglamento de Practicantes y Matronas, no nos permite satisfaccion cumplida el temor de que estas nuevas clases, como otras anteriores análogas, muestren sin mucha tardanza pretensiones temerarias, que no siempre hay vigor bastante en el Gobierno para resistir. Al cabo, este género de *democracia médica* es en el día más exigente que nunca, y á pesar de las precauciones que en el Reglamento se advierten (tan completas como nosotros mismos las hubiéramos adoptado), siempre nos infunden algun temor sus tendencias invasoras y verdaderamente *niveladoras*, sobre todo desde que hay médicos que se ponen al frente como caudillos y que escriben periódicos en ese sentido. ¡Conocemos bastante bien el pais y los tiempos en que vivimos!

Manténgase, pues, el Gobierno firme, y ni siquiera dé oídos á pretension alguna de esas que con tanta insistencia se repiten. El *practicante* y el *ministrante*, que son una cosa misma, nunca pueden pasar de ahí, como no sigan la carrera médica segun las leyes tienen dispuesto ó se dediquen á otra. Y respecto á los cirujanos, lleve á efecto *con invencible rigor* lo que está dispuesto, y no se enrede de nuevo en una red de contradicciones y dificultades.

La pretension de convertir á los sangradores en comadrones, es una pretension *desatinada*, careciendo de todo valor los argumentos que en su apoyo se han espuesto.

¿Cuál es el motivo de autorizar los Gobiernos la creacion de Matronas, y qué necesidad se dirijen estas á satisfacer? ¿Hay la propia razon para crear *sangradores-tocólogos*, ni pueden desempeñar estos el papel propio de aquellas? Hé aquí el aspecto bajo el cual es preciso considerar el asunto.

El bello sexo necesita quien le auxilie en la generalidad de los casos, es decir, en los partos naturales, cuando estos se reducen al desempeño normal de aquella funcion, sin que sufra su pudor, como sucederia recurriendo á individuos del otro sexo, y para este fin se han creado las Matronas. Solamente en el caso de ocurrirlas alguna duda, ó de sobrevenir cualquiera dificultad, necesitarán apelar á profesores de ilustracion superior. Ahora bien; no reuniendo los sangradores la condicion del sexo, ni pudiendo prestar los delicados servicios de las Matronas, ni siendo posible que adquieran conocimientos superiores, la menor concesion en este punto fuera inconveniente y casi absurda. Nada de nuevas y desatinadas concesiones. El camino está llano para todo el que quiera estudiar en buen orden las profesiones médicas, y por él puede transitar el que guste y cuente con las fuerzas que se requieren.

Rechácese con vigor y perseverancia todo pensamiento de invasion, y deje ya nuestra clase de ofrecer un fenómeno que jamás se ha visto en otra alguna.

M. A.

## MÁS NOTICIAS SOBRE LA MUERTE DEL REY DE PORTUGAL.

El sentimiento general que ha causado la desgracia de la familia real del vecino reino, nos inclina á completar las noticias relativas al Rey D. Pedro V, extractando lo que en su número de 16 del corriente dice sobre el asunto la *Gazeta médica* de Lisboa. Este apreciable colega se reduce realmente á anunciar la pérdida que la nacion portuguesa acaba de

sufrir, á consignar de la manera más terminante que así el Rey como el Infante D. Fernando han sido víctimas de una afección palúdica adquirida en la provincia del Alentejo, sobresaliendo mucho en el primero la forma ataxo-adinámica, y á trasladar, en fin, el resultado de las autopsias, tal cual se ha publicado en el *Diario de Lisboa*.

No consta que anduvieran por allí los *hemitríteos* de un celeberrimo homeópata nuestro, á quien hemos visto, con lástima, en el último número de cierto periódico, maltratar cruel á la medicina de los siglos (cuya enseñanza dirige y gobierna) y desempeñar un papel algo parecido al repugnante y miserable que en todos los países desempeñan los vendedores de remedios secretos, los charlatanes y Dulcamaras; reducido á anunciar milagros, cacarear gárrulos su fingida ciencia y deslumbrar con cuentos y ficciones á las gentes sencillas é imperitas, cuyo proselitismo es el único que procuran los homeópatas, sin que esto impida que se les mueran todos los enfermos de alguna gravedad que se confían á su cuidado.

Hé aquí el resultado de la autopsia del Rey:

**Hábito exterior.**—Señales de descomposición cadavérica muy adelantada en toda la superficie del tronco, cabeza, brazos y parte superior de las caderas.

**Cavidad abdominal.**—Diversas manchas lividas en el borde convexo del intestino delgado; la primera 18 centímetros más arriba de la extremidad inferior del íleon, y la última junto á esta misma extremidad. Tenían estas manchas de 1 á 3 centímetros cuadrados de superficie, y en el sitio que ocupaban eran más gruesas las paredes intestinales.

Casi todos los gánglios mesentéricos se hallaban infartados y de un color bermejo oscuro.

Ninguna alteración en la superficie interna del estómago é intestino delgado hasta la distancia de 130 centímetros de su extremidad inferior, donde empezaban á aparecer las glándulas de Peyero notablemente aumentadas de volumen, formando muchas chapas de variada extensión y espesura, ulceradas algunas y correspondiendo á las manchas que se advertían en la superficie esterna. Dos de estas chapas de Peyero eran más notables que las otras, teniendo una 9 centímetros de circunferencia y 3,5 centímetros de longitud, con los bordes redondeados, irregulares y salientes, superficie desigual y en medio una úlcera circular de bordes delgados, con un centímetro de diámetro y cuyo fondo estaba formado por la membrana muscular del intestino. La otra chapa, no ulcerada, estaba 6 centímetros más abajo de esta, cayendo en parte sobre la válvula íleo-cecal, y tenía 5 centímetros de circunferencia y 4 de longitud.

Los intestinos ciego, cólon ascendente y trasverso estaban sembrados de numerosísimas granulaciones foliculares, muchas de ellas ulceradas en el centro, formando todas una erupción muy confluyente; pero en el cólon descendente y en la S iliaca iban haciéndose más raras, aunque todavía se encontraban algunas en el intestino recto.

Pequeña cantidad de líquido bilioso en el estómago é intestinos.

Bazo aumentado de volumen, de consistencia casi difluente, y de color rojo negruzco.

Hígado reblandecido y de color negruzco. Vejiguilla de la hiel con poca bilis, menos espesa de lo natural.

Páncreas sin alteración perceptible. Riñones más oscuros y poco consistentes. Las pelvis de los uréteres y la vejiga, normales.

**Cavidad torácica.**—Corazón y pulmones sin otra alteración que cierto grado de reblandecimiento é hiperemia cadavérica.

**Cavidad craneana.**—Vasos exteriores de la dura-mater considerablemente ingurjitados. La pia-mater, muy inyectada, daba á toda la superficie esterna del cerebro un color rojo intenso. Las circunvoluciones cerebrales participaban de este estado congestivo. No había adherencias anormales entre las meninges y la sustancia cerebral. El ventrículo derecho del cerebro contenía alguna serosidad sanguinolenta. La consistencia del cerebro era la normal, y la del cerebelo menor.

Estas alteraciones, bastante significativas, descubiertas por la autopsia hecha en el cadáver de S. M. el Sr. D. Pedro V, ninguna duda dejan respecto á la naturaleza del padecimiento á que sucumbió el Rey; y constituyen al propio tiempo una plena confirmación del juicio anteriormente formado sobre este asunto. Una erupción dotinentérica, bien caracterizada y de las más desenvueltas que se suelen observar, acredita que ha existido una fiebre de las más malignas, como lo fué en efecto la que acometió á S. M. La alteración igualmente significativa del bazo, concurre á denunciar el género de influencia que originó la enfermedad, á saber: el miasma palúdico, que, en los estragos que acostumbra producir, afecta particularmente á dicha viscera. A más de esto, en la marcha de la enfermedad, en su modo de empezar y de desenvolverse, en las causas á que el Rey se espuso muy directa y prolongadamente, se halla la confirmación del diagnóstico que, para los facultativos que observaron y trataron á S. M., no podía ofrecer dudas.

#### ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE DICIEMBRE.

La influencia de los solsticios, y particularmente el del invierno, ha sido reconocida por los médicos antiguos y por muchos de los modernos en el desarrollo y curso de las enfermedades; pero como el hiemal no se verifica hasta la tercera decena de diciembre, fácilmente se comprenderá que aquella influencia no podrá apreciarse ostensiblemente en las dos primeras semanas, en que por lo regular reinan la misma constitución médica é idénticas vicisitudes atmosféricas y meteorológicas que en noviembre, y que no reproducimos porque las dejamos consignadas en el Almanaque médico de aquel mes. Sin embargo, muy posible es que reinen los vientos del 3.º y 4.º cuadrante y alguna vez del 1.º, en cuyo último caso no dejarán de sentirse los frios y las heladas, así como cuando soplen los primeros predominarán las lluvias y las nieblas. La atmósfera y las columnas barométrica y termométrica coincidirán con los fenómenos atmosféricos y meteorológicos que dejamos espuestos.

Es harto frecuente observar al principio del mes que reinen las afecciones catarrales y reumáticas; enfermedades que aun cuando se inicien con cierto grado de lenidad, siempre deben tener al práctico en guardia, porque su rebeldía, su importancia, su gravedad y las complicaciones que pueden sobrevenir, suelen ocasionar no pocas víctimas cuando menos se espera. Nada más común que el ver prolongarse una simple tos, una ronquera, un coriza nasal, y una, al parecer, benigna calentura catarral durar doce y catorce días, y hacerse grave si recae en sujetos valetudinarios, ancianos ó niños, y sobrevienen complicaciones. También son frecuentes en diciembre las calenturas adeno-meningeas, los catarros de todas las membranas mucosas, los cólicos espasmódicos, que así como las pleuresías y las pulmonías pueden hacerse mortíferas, aun cuando se pongan en juego las medicaciones más oportunas y enérgicas.

En el número de las enfermedades infantiles pueden contarse las viruelas, el sarampion y las toses nerviosas, que tanto se resisten á los esfuerzos del médico; las diarreas y las meningitis granulosas, cuyas dos últimas dolencias son debidas las más veces, las primeras á indigestiones continuadas, que llegan á producir lesiones más ó menos profundas en la mucosa de los intestinos delgados y en el cólon, y que complica el trabajo de la dentición ó algun estado catarral; así como las segundas suelen ser deuteropáticas de las primeras ó depender de focos verminosos y también de lesiones en las meninges; desgraciadamente son enfermedades que á pesar de los esfuerzos que se haga, rara vez llega á triunfarse de ellas.

Casi siempre son infructuosos todos los esfuerzos que hagamos para impedir el curso rápido ó evitar la terminación funesta de las enfermedades crónicas: no hay medios para neutralizar la influencia funesta y casi siempre pertinaz de un invierno duro en los sujetos que padecen de algun afecto crónico: de aquí el gran número de defunciones que suele haber en este mes, de tísicos, asmáticos, hidrópicos, disentericos, paralíticos, ó que padecen de irritaciones crónicas de las membranas mucosas neumo-gástrica y génito-urinaria: por último, á estas defunciones debemos añadir los que sucumben á las enfermedades agudas, que como hemos dicho, son graves y en bastante número.

#### CRÓNICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Por efecto de las densas nieblas y lloviznas que hubo en la última semana de noviembre, el higrómetro marcó bastantes grados de humedad, así como descendió alguna línea de lo que acostumbra á estar el barómetro.

Los vientos que se disputaron la supremacía fueron del Sur, del Este-Sud-Este, del Sud-Oeste y del Sud-Sud-Oeste. La temperatura bastante templada, y el estado atmosférico anubarrado, revuelto y brumoso.

Las enfermedades que por lo general reinaron ni fueron de larga duración, ni tampoco demasiado intensas: sin embargo, siguieron predominando las de carácter catarral y reumático; así es que hubo bastantes enfermos de calenturas catarrales, reumáticas y algunos de gástricas. Observáronse bastantes casos de anginas, de erisipelas, de oftalmías y de dolores nerviosos, podágricos y artríticos. En los niños hubo algunas toses nerviosas y sarampion, pero de índole benigna.

Las defunciones recayeron casi todas en sujetos que padecían de afecciones crónicas del pecho ó del vientre.

**Reposicion digna de aplauso.**—Por Real orden de 25 del mes anterior, ha sido repuesto en la plaza de médico de la hospitalidad domiciliar que había desempeñado largos años con inteligencia y celo, nuestro apreciable compañero y amigo D. Juan de Mata Casaña, práctico muy conocido y estimado en la Corte. Es muy digna de aplauso esta resolución, adoptada por el Gobierno después de haber oído al Consejo de Sanidad, y celebramos que los servicios prolongados y meritorios se tengan por los que gobiernan en toda la consideración que merecen. El Sr. Casaña, médico puro, había sido separado del cuerpo por no reunir las dos profesiones, como previene uno de los artículos del Reglamento vigente, sin advertir que sus servicios son muy anteriores á la publicación de este, y que sería á más de injusto inicu privar á los profesores puros de las posiciones que han alcanzado después de muchos años y de no escasas penalidades. El Gobierno y la corporación que le ha informado en este asunto han obrado en conciencia y con justicia.

**Grado académico.**—El martes último recibió, con la solemnidad de costumbre, la investidura de doctor en la Facultad de Medicina el licenciado D. José Pastor y Magan, siendo su padrino el doctor y catedrático de la misma Facultad D. Manuel Soler y Espalter. El laureando leyó una buena Memoria acerca de un punto importante de medicina legal (de las enfermedades que deben ser impedimento para el matrimonio), y pronunció un bellissimo discurso de acción de gracias, que fué escuchado con agrado y con religioso silencio por la escogida concurrencia que ocupaba el magnífico salón del Paravinfo. Pero lo más notable de este solemne acto fué el discurso de presentación pronunciado por el padrino. El Dr. Soler y Espalter, con la energía y la entereza propias de su temperamento y la convicción que dan el estudio y la enseñanza práctica del arte, dió á su joven apadrinado los más sanos consejos acerca de la doctrina médica que debía seguir y de la moralidad con que había de ejercer la profesión. «No apostates nunca, le dijo, de la noble ciencia que tantas verdades ha atesorado en los siglos; procura honrar y enaltecer á la escuela donde has adquirido tu instrucción, y por elevada que sea tu posición y por muchas condecoraciones que adornen tu pecho, no te olvides de los beneficios que has recibido, ni imites á esos miserables que, cual hijos ingratos y desnaturalizados, clavan el puñal parricida en el corazón de su madre.» El cláustro felicitó al Sr. Soler por el acierto y la oportunidad de sus consejos, y nosotros le felicitamos por la buena intención, la dignidad, la forma y la valentía con que pronunció su excelente discurso.

**Derechos de timbre pagados por los periódicos médicos en el mes de octubre último:**

EL SIGLO MEDICO, en la Península...	528	624
Id. en las Antillas...	96	
La España Médica, en la Península...		540
El Eco de los Cirujanos, en id. ....		174
El Látigo Médico, en id. ....		108
El Monitor de la Salud, en id. ....		54
El Debate Médico, en id. ....		48

1,518

**Colegio médico en Santiago.**—Parece que los médicos de la ciudad de Santiago piensan establecer un colegio: no dudamos que semejante asociación reportará ventaja á la ciencia y á la clase médica. También hemos oído que en Barcelona y las Baleares se trata de lo mismo, y aun nos aseguran que han solicitado del Gobierno la aprobación de sus estatutos.

**Reforma de practicantes.**—La Junta provincial de Beneficencia de esta Corte trata de reorganizar el cuerpo de practicantes de medicina, cirugía y farmacia de los hospitales que están á su cargo. Parece que se fundará la reforma en la supresión de la ración, habitación, luz y demás emolumentos que disfrutaban, compensándolos con un aumento proporcional de sus sueldos. Mucho sentiríamos que semejante innovación económica pueda llegar á perjudicar el servicio sanitario que presta esta clase á los enfermos de los hospitales. Ya por los años de 1844 y 45 se hizo algo por el estilo con buen resultado.

**Prórroga.**—Se ha concedido la de dos meses á la licencia que ya disfrutaba D. Joaquín Abella y Casas, segundo ayudante de medicina del Cuerpo de Sanidad de la Armada.

**Hecho curioso.**—Ha fallecido poco hace en el hospital de la Resurrección (Valladolid), un sujeto que en la acción de Peracamps recibió un balazo en el cuarto espacio intercostal derecho. Hecha la autopsia de este individuo, se vió que el proyectil

había atravesado el pulmón derecho y fué á parar al izquierdo. Por efecto de su peso descendió la bala hasta la base de aquel, y se la halló entre ésta y la pleura correspondiente. El tiempo que el proyectil ha permanecido en el citado sitio ha sido veintidos años, sin que en todo este largo periodo haya experimentado novedad alguna ni haya tenido la menor parte el cuerpo extraño en la muerte de este antiguo militar.

**Debe atenderse.**—Un periódico ha dicho que vá á presentarse á S. M. una esposición firmada por 2,000 vecinos de Tortosa y pueblos cercanos, pidiendo se prohíba el cultivo del arroz en los prados de Amposta. Añade que, según acreditan los datos estadísticos, es grande la mortandad y crecido el número de enfermos desde que se ha extendido en aquel país ese cultivo, habiendo ocurrido solamente en el partido rural de la Enveja, de 947 habitantes, 59 defunciones el año de 1860 y 47 en lo que vá del actual, cuando en 1859 solo ocurrieron 9. En la actualidad estaban enfermos 829 de los 947 habitantes, resultando tan solo 118 en estado de salud.

**Nombramiento.**—Ha sido nombrado D. Félix Giralt catedrático de medicina y cirugía de la Universidad de la Habana, propuesto para esta plaza en virtud de expediente de oposición.

**Defunciones.**—Tócanos hoy anunciar el fallecimiento de dos médicos extranjeros: Mr. Artaud, vice-rector de la Academia de París, y el catedrático de Turin Sr. Alejandro Riberi.

**Buena elección.**—Habiéndose jubilado el Dr. Adelon, se ha encargado la cátedra de medicina legal de la Facultad de París al Dr. Tardieu, que la estaba supliendo... ¡Allí se jubilan los catedráticos cuando la edad no les permite llenar bien sus deberes!

**Inauguración.**—El 15 de este mes celebró su sesión de principio de curso la Facultad de Medicina de París, pronunciando el Sr. Moquin-Tandon el elogio de Dumeril que fué muy aplaudido.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

En nuestro núm. 403, correspondiente al 6 de octubre último, publicamos un escrito de D. Vicente Leon Bornay, bajo el epígrafe de *La higiene pública y los intereses particulares en Lillo*, en el que decía este profesor que había tenido que renunciar la plaza titular de esta villa, por el mal comportamiento de su ayuntamiento, solo porque como subdelegado se había visto precisado á denunciar ciertas infracciones de higiene pública de trascendentales consecuencias, pues que una de ellas había tenido por resultado algunos casos de carbunco y pústula maligna. Fundado en este y algunos otros hechos que en su escrito refiere, el Sr. Bornay aconseja á los profesores que hayan de solicitar la vacante, que se informen antes. Pues bien; para desvirtuar el mal efecto que este escrito pueda haber producido en nuestros profesores, nos han dirigido los señores alcalde y primer teniente de alcalde del citado pueblo un comunicado que ha venido publicado el 19 de noviembre último en el periódico *La Iberia*, y que por su mucha extensión no insertamos íntegro; pero que en prueba de nuestra imparcialidad vamos á extractar, aunque sin omitir nada esencial.

Dicen estos señores:

1.º Que á muy poco de haberse escriturado el Sr. Bornay en Lillo solicitó se le aumentase la dotación; á lo que no solo accedieron la municipalidad y contribuyentes, sino que no habiendo aprobado el Sr. Gobernador dicho aumento mas que para el año de 1861 en adelante, de su bolsillo particular le dieron lo correspondiente al de 1860.

2.º Que en fines de 1860 ya hubo algunas quejas del vecindario contra el Sr. Bornay por la falta de asistencia, lo que se le hizo saber en público ayuntamiento.

3.º Que estas quejas se repitieron por tres regidores en la sesión municipal del 1.º de setiembre último, por lo que el ayuntamiento se vió precisado á consignar en el acta que las había oído con desagrado, y que se dijese al interesado que en lo sucesivo no diese lugar á ellas.

4.º Que en virtud de este acuerdo el Sr. Bornay dirigió un oficio á la alcaldía, diciendo que desde aquel momento cesaba en la asistencia de los enfermos, por lo que la autoridad tuvo que encargar provisionalmente la visita al cirujano del pueblo.

5.º Que en la alcaldía no se ha recibido el oficio que dice el señor Bornay en su comunicado haber dirigido, quejándose del despacho de malas carnes y de la existencia de basureros en las calles.

6.º Que este profesor manifestó en presencia de autoridades y personas muy respetables, que los ocho ó diez casos de pústulas malignas que por entonces hubo, se debían á la escasa sequedad y calores extraordinarios.

7.º Que tampoco elevó el Sr. Bornay al Gobierno de la provincia, antes ni después de su renuncia, la queja de que hace alarde en su escrito.

8.º En fin, que la población de Lillo siempre ha guardado las merecidas consideraciones á sus facultativos, y que jamás ha exigido de ellos lo más mínimo que pudiera rebajar el decoro profesional, y que nunca les ha hecho rebaja alguna en el sueldo por que se han contratado.

De este modo rectifican los hechos y contestan al escrito del señor Bornay los citados alcalde y teniente de alcalde de Lillo.

Posteriormente hemos recibido también sobre este asunto dos

cartas de que creemos dar cuenta á nuestros lectores, para que puedan formar completo é imparcial juicio en el particular. Los Sres. Góngora, desde Andújar, y Zapata y Ortega desde Barajas de Madrid, que menciona en su escrito el Sr. Bornay, considerándose aludidos en él, nos dicen que en el corto tiempo que cada uno ha estado desempeñando la plaza de médico titular de Lillo, han sido considerados y bien pagados, que no se les ha pretendido rebajar el sueldo y que han renunciado el partido espontáneamente y solo por convenir así á sus intereses.

Terminamos este extracto, que no podíamos menos de publicar, habiendo dado cabida al escrito que le motiva, advirtiéndole que no pensamos ocupar á los lectores con nuevas réplicas y contestaciones sobre el asunto, privándoles de cosas verdaderamente útiles.

—El que haya de pretender el partido de médico de Puente la Reina, debe informarse antes de D. Segundo Blanco, médico en el mismo pueblo, quien le puede dar noticias interesantes.

## VACANTES.

**Lo están.** La plaza de *médico-cirujano* de Azcoitia, provincia de Guipúzcoa; con la dotación de 7,150 rs. como médico y 1,500 rs. por su mayor trabajo por la falta de segundo cirujano, pagado todo por meses de los fondos municipales; además medio real por visita dentro del pueblo, y de uno á cuatro reales en los caseríos en proporción á las distancias, y lo que pagan por su asistencia las dos comunidades de religiosas y Cabildo. Hay en esta villa también un establecimiento de baños minerales, nombrados de San Juan, cuya dirección suele tener el titular de la misma. Las solicitudes hasta el 16 de diciembre próximo.

—Se halla vacante la plaza de *médico-cirujano* de las villas de Castejon y Canalejas, distantes una de otra medio cuarto de hora, y su vecindario 420 vecinos; la residencia del agraciado lo será en Castejon, donde habrá un barbero-sangrador que se encargará de la cirugía menor; en la de Canalejas habrá un cirujano bajo la inspección del agraciado: la dotación será 10,000 rs. pagados por ambos pueblos en esta forma, 6,000 de los respectivos presupuestos municipales y por trimestres vencidos, y los 4,000 restantes en trigo tranquilon para Santa María de agosto, á precios corrientes; esta última cantidad será en trigo ó dinero, á voluntad de los vecinos. Se le dará al agraciado casa para vivir y libre de contribuciones, escepto la de subsidio. La plaza se proveerá á los 20 días, á contar desde que aparezca esta vacante en el *Boletín ó Siglo Médico*. Las solicitudes se dirigirán á la secretaría de este ayuntamiento. Castejon 13 de noviembre de 1861.—El alcalde, Angel Herrat.

—El ayuntamiento constitucional de esta ciudad de Viana, previo el permiso del M. I. Sr. Gobernador civil de esta provincia de Navarra, anuncia una de las plazas vacantes de *médico-cirujano* de dicha ciudad, con la dotación de 11,000 rs. anuales, libre de toda contribución y carga concejil, pagaderos por trimestres vencidos, destinada al ejercicio de la cirugía, sin comprenderse la menor, y sin perjuicio de dedicarse al de la medicina, según resulta de las condiciones que obran en el expediente de su razón y de manifiesto en la secretaría de ayuntamiento para los que quieran enterarse de ellas. Los aspirantes presentarán sus solicitudes con la nota de sus méritos y servicios en la secretaría de ayuntamiento, en el término de un mes, desde la inserción de este anuncio en este periódico. Viana 19 de noviembre de 1861.—Por acuerdo del ayuntamiento, Manuel Cadarso, secretario.

—La de *médico-cirujano* de Villoslada de Cameros, provincia de Logroño, que consta de 300 vecinos; dotada con 10,000 rs. anuales, de los que se pagarán 4,000 de fondos municipales por la asistencia gratuita de los enfermos pobres que designará el ayuntamiento, oída la Junta de Beneficencia, y los 9,000 rs. restantes por igualas entre los demás vecinos que deseen la asistencia del profesor; cuya total cantidad será satisfecha por trimestres vencidos. Y se advierte que en esta villa hay barbero-sangrador. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á esta alcaldía en el término de 30 días contados desde hoy. Villoslada 13 de noviembre de 1861.—El alcalde, Dionisio Pinillos.

—La de *médico-cirujano* de Marcilla, en la provincia de Navarra; con la dotación anual de 9,000 rs. pagados por el ayuntamiento del fondo municipal, libres de toda contribución y carga vecinal: su población es de 227 vecinos sin anejo, y próxima la villa al ferro-carril de Zaragoza á Pamplona. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al alcalde hasta el 15 del corriente, en que se proveerá la vacante según el pliego de condiciones aprobado por el Gobierno de provincia.

—La de *médico-cirujano* de Briñas, provincia de Logroño, que consta de 150 vecinos; su dotación anual 8,000 rs. pagados por trimestres vencidos por el ayuntamiento. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas á la presidencia de este ayuntamiento en todo el mes de diciembre. Briñas 29 de noviembre de 1861.—Alejo Berganso.

—La de *médico-cirujano* de Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, se anuncia por segunda vez por falta de aspirantes; no se dice en el anuncio la asignación, el modo de cobrarla y el vecindario. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Alisedo, provincia de Cáceres; su dotación 800 rs. pagados por semestres de fondos municipales por asistir á los pobres y actos de oficio, y además las igualas con los pudientes, siendo 300 vecinos los que hay en la población. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *médico-cirujano* del Rosal de Cristina, provincia de Huelva; su dotación 3,000 rs. pagados trimestralmente de fondos municipales, y además las igualas. Las solicitudes hasta el 16 del corriente.

—Las dos de *médico-cirujano* de Mora, provincia de Toledo; la dotación de cada una 4,000 rs. pagados por meses del presupuesto municipal por asistir de 500 á 600 pobres, y además las igualas; la población es de 1,662 vecinos. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Tordesillas, provincia de Valladolid; su dotación 6,000 rs. pagados trimestralmente de fondos municipales por asistir á 290 pobres y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *médico y cirujano* de Tudela de Duero, provincia de Valladolid; la población 550 vecinos; la dotación del primero será la de 1,400 reales anuales y la del segundo 800, por la asistencia de 76 familias pobres, y además las igualas con el resto de los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 16 del corriente.

—La del partido de *médico* de Escoriaza, provincia de Guipúzcoa, que se compone con la villa de Salinas; su dotación es de 5,000 rs. pagados por trimestres de los fondos municipales de ambas villas y 90 fanegas de trigo; no se comprenden en ella el cabildo eclesiástico ni la comunidad de religiosas con sus vicarios, con quienes hará el facultativo sus conducciones particulares; tiene además derechos por visitas, de cuyo pago podrán eximirse los que hagan ajustes convencionales con el facultativo. Las solicitudes á la secretaría del ayuntamiento de esta villa, donde estarán de manifiesto las condiciones, para el día 20 del corriente mes. —El alcalde, Manuel José de Mazmela.

—La de *médico* de Gestalgar, provincia de Valencia; su dotación 6,000 rs. pagados por trimestres vencidos, prefiriéndose los licenciados en medicina y cirugía á los médicos puros. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

—La de *médico* de Villacañas, provincia de Toledo, su población 1,305 vecinos; su dotación 11,000 rs. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de *cirujano* de Buenaventura, provincia de Toledo, su población 125 vecinos; su dotación 4,000 rs. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La de *cirujano* de Torrico, provincia de Toledo, su población 224 vecinos; su dotación 5,000 rs. anuales. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La de *cirujano* de Remondo, provincia de Segovia, su población 50 vecinos; su dotación una fanega de trigo y 20 rs. por cada un vecino, con más 1,000 rs. anuales por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de *cirujano* de Calabazas, provincia de Segovia, su población 73 vecinos; su dotación 450 fanegas de trigo y 150 rs. por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de *cirujano* de Fuente de Pedro Naharro, provincia de Cuenca, su población 353 vecinos; su dotación 1,000 rs. por la asistencia de los pobres y además las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de *cirujano* de Ibero del Castillo, provincia de Burgos; su dotación 140 fanegas de trigo cobradas de los vecinos por el ayuntamiento y casa. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *cirujano* de Espinosa de Cervera, provincia de Burgos; su dotación 400 fanegas de trigo cobradas de los vecinos en setiembre, casa y 14 carros de leña. Las solicitudes al presidente del ayuntamiento hasta el 10 del corriente.

—La de *cirujano* de Villavaquerín, provincia de Valladolid; su población 120 vecinos; su dotación 500 rs. pagados trimestralmente de fondos municipales por asistir á 12 pobres, y las igualas que ascenderán de 60 á 70 fanegas de trigo y 3,500 rs. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *cirujano* de Ugena, provincia de Toledo; su población 103 vecinos; su dotación 5,200 rs., los 4,000 rs. del presupuesto municipal y los 4,200 rs. restantes por igualas. Las solicitudes hasta el 9 del corriente.

—La de *cirujano* de Torrepadre, provincia de Burgos; su población 70 vecinos; su dotación 140 fanegas de trigo, tres carros de paja y casa gratis. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *cirujano* de Hero del Castillo, provincia de Burgos; su dotación 140 fanegas de trigo cobradas de los vecinos por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *facultativo* (médico, cirujano ó las dos cosas? en el anuncio no se marca) de Riofrio, provincia de Avila; su población 194 vecinos; su dotación 320 rs. del presupuesto municipal por asistir á los pobres, casa y 3,500 rs. en que se calculan las igualas. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *farmacéutico* de las Navas de San Antonio, provincia de Segovia; con la dotación de 10,000 rs., pagados 9,000 por los vecinos y los 1,000 restantes de fondos municipales, cobrados por el ayuntamiento y satisfechos en trimestres por el mismo con puntualidad. Las solicitudes hasta el 15 de este mes.

Por todo lo no firmado:

El Sr. de la Redacción, R. SANFUTOS.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1861.—IMPRESA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, pral.